AÑO 3 · Nº 134 · 7 DE MARZO DE 1999



Preparen los pañuelos
Una historia de la televisión argentina

Zen o no zen
El primer templo budista de Sudamérica

El que no va es un holandés
Los cuadros de Pat Andrea en el Recoleta

El Oscar de la discordia
Disparen contra Elia Kazan

SKINHEADS

Osvaldo Bayer y el rabino Daniel Goldman analizan el fenómeno del neonazismo a propósito del estreno de la película American History X

VALEdecir


Un día de paseo en Santa Fe

PERTENECER TIENE SUS PRIVILEGIOS

El diario *La Prensa* publicó el lunes pasado un tour fotográfico titulado "Un día de paseo en Santa Fe", en alusión a la avenida. Con la habitual y recalcitrante tilinguería que caracteriza su nuevo estilo, el diario informa que "las veredas por las que paseó lo más granado de la sociedad porteña y que fueron emblema de distinción para los porteños están plagadas de vendedores ambulantes, limosneros y desperdicios". Las fotos, por supuesto, no son demasiado distintas de las que pueden sacarse en cualquier avenida de Buenos Aires: vendedores ambulantes, gente pidiendo dinero a otra y gente caminando. Pero el colmo de la estupidez se lee sobre una de las fotos: "Un hombre con muletas quiere cruzar la avenida. Pero no es fácil. ¿Quién respeta las normas de tránsito?". Hete aquí que sin demasiada sagacidad se descubre que el hombre no quiere cruzar la calle, sino que está parando un taxi. ¿Será que los de *La Prensa* no viajan ni siquiera en taxi y andan en auto con chofer?

Sé lo que hicieron el verano pasado

Después del corte de luz que dejó a buena parte de la Capital Federal sin luz por más de diez días, hubo quienes recordaron un aviso publicado en diarios y revistas argentinos durante el 97, en el que Edesur hacía gala de los 600 millones invertidos por la empresa para que Buenos Aires recuperara "el brillo que se merece una de las grandes ciudades del mundo". Presuntuosa, Edesur preguntaba: "Ahora que terminó uno de los veranos más calurosos del siglo, ¿se acuerda de los cortes de luz?". Y se respondía sola: "Este verano fue –al igual que el de 1989– uno de los más calurosos del siglo. Sin embrago, esta vez no hubo cortes de luz, ni apagones, ni edificios sin agua durante varios días". Quizás ahora, diez años después del último verano más caluroso del siglo, Edesur creyó que los clientes se iban a olvidar y decidió refrescarles la memoria.

Ahora que terminó uno de los veranos más calurosos del siglo...

¿Se acuerda de los cortes de luz?

Promedio de cortes por cliente	Sep. '92 - Feb. '93	Sep. '96 - Feb. '97	Reducción del
	23,8 hs.	4,2 hs.	82%

EDESUR
Gente trabajando con energía.

YO FUI TESTIGO


El diario que convirtió en héroe a un testigo


Domingo 21 de febrero de 1999

COLUMNISTA

ANTONIO MUÑOZ MOLINA

El valor de un testigo

MADRID

NADIE que hubiera conocido al profesor Victor Klemperer en 1933 habría dicho que fuera un hombre peligroso: nadie que se cruzara por la calle con él habría imaginado que ese hombre menudo y discretamente bien vestido pudiera convertirse en un proscripto, y menos aún en un héroe. Cada uno tiene siempre su vida por delante, pero no puede vaticinar ni

El domingo 21 de febrero, el suplemento "Enfoques" de *La Nación* contó con la presencia de Antonio Muñoz Molina como columnista en su contratapa, quien escribió a propósito de la publicación en Estados Unidos del libro *I Will Bear Witness: A Diary of the Nazi Years* de Victor Klemperer una nota titulada "El valor de un testigo". El domingo 24 de enero, el suplemento cultural del mismo diario había publicado una nota titulada "El diario que convirtió en héroe a un testigo" y que, oh casualidad, era exactamente la misma que apareció el domingo 21. ¿Será que Muñoz Molina mandó la nota dos veces porque la primera vez no había aparecido su foto y la de Klemperer sí? ¿O *La Nación* creyó que sus lectores necesitaban leerla dos veces para entenderla?



¿Por qué los italianos hablan con las manos?

No sé, pero Europa debe ser un quilombo: los italianos hablan usando las manos y los españoles sin usar el cerebro.
El Tigre, de Tigre

Para intentar competir con mi suegra, que es gallega y habla hasta por los codos (y no doy mi nombre porque si me reconoce me llama por teléfono o, peor, viene a casa).
NN

No sé mis demás compatriotas, pero yo prefiero el tête-à-tête.
Sofía Loren

Eso viene de la época del Imperio Romano, cuando salieron a conquistar a los bárbaros: usar las manos era la única forma de hacerles entender a esos brutos que no hablaban latín que ahora los que mandaban eran ellos, capito?
Yo, Claudia

Yo les pediría por favor que también canten con las manos, aunque más no sea a Eros Ramazotti y a Laura Pausini.
Ala Delta

Podque en da guedda edan amigos de dos ademanes.
El gangoso, desde Berlín

Ahora comprendo por qué no les entendía nada. Acá en el barrio hablamos usando la boca.
Fernando, de San Fernando

No sé, pero seguro debe ser por la misma razón que la Ferrari es el auto que más camina.
Los saluda, con La Boca

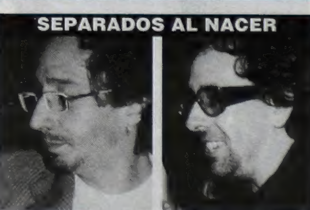
No sé, hace tiempo que mi marido ni me habla ni me mira ni me toca.
Andrea, de La Boca

Porque cuando miran para abajo ven que no tienen subtítulos.
Oscar Benigni

No es que hablemos con las manos: es que las movemos para que no nos las besen.
El Padrino y El Papa

Para el próximo número: ¿Por qué los cangrejos caminan de costado?

SEPARADOS AL NACER


¿Fito Burton? ¿Tim Páez?

COMUNIQUESE CON RADAR
Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
FAX: 4-334-2330
e-mail: pagina12@ba.net

El final de la imaginación

Por ARUNDHATI ROY Nada más ingrato para un escritor de ficción que tener que exponer un argumento que otras personas ya han expuesto a lo largo de los años, en forma más elocuente y erudita. Las pruebas nucleares de la India, la manera en que se realizaron, la euforia con que fueron acogidas, son indefendibles. Para mí, significan el final de la imaginación. El final de la libertad, de hecho: porque, después de todo, eso es la libertad. Hace un año festejamos el cincuenta aniversario de la independencia de la India. El próximo mayo podremos celebrar nuestro primer aniversario de esclavitud nuclear.

¿Por qué lo hicieron? La conveniencia política es la respuesta obvia y cínica, si no fuera porque suscita otra pregunta todavía más básica: ¿Por qué era *políticamente conveniente*? Las tres razones oficiales esgrimidas fueron: China, Pakistán y poner al descubierto la hipocresía occidental.

Si las examinamos por separado, no dejan de ser desconcertantes. No estoy sugiriendo que no sean verdaderos problemas; simplemente digo que no son nada nuevo. La guerra contra China ocurrió hace treinta y cinco años. Y, a menos que exista un secreto de Estado que desconozcamos, todo parecía indicar que las cosas habían mejorado ligeramente entre nosotros (de hecho, pocos días antes de las pruebas nucleares, un general chino fue huésped del jefe de nuestro Estado Mayor, y no oímos hablar de guerra). La guerra más reciente contra Pakistán se libró hace veintisiete años. Es cierto que Cachemira continúa siendo una región profundamente agitada y que Pakistán echa leña al fuego con júbilo. Pero Cachemira es síntoma de un malestar más profundo. El Estado indio, si tiene una pizca de honestidad, no puede negar su responsabilidad en el conflicto, y no lo resolverá apuntando misiles nucleares hacia Pakistán. Aunque somos dos países distintos, compartimos con Pakistán el cielo, el viento, el agua. Que la lluvia radiactiva caiga a un lado u otro de la frontera sólo depende de la dirección del viento. Cualquier guerra nuclear contra Pakistán será una guerra contra nosotros mismos.

En cuanto a poner al descubierto la hipocresía occidental, no veo cómo se puede poner aún más al descubierto. ¿Existe alguna persona sobre la Tierra que aún no lo vea? Colonialismo, esclavitud, limpieza étnica, guerra bacteriológica, armas químicas... Los países occidentales lo han inventado prácticamente todo: saquearon naciones, aniquilaron civilizaciones, exterminaron poblaciones enteras. Se muestran en la escena mundial completamente desnudos, pero no sienten vergüenza alguna, porque saben que tienen más dinero, más comida y bombas más grandes que nadie.

Nosotros tenemos menos dinero, menos comida y bombas más pequeñas. Sin embargo, teníamos nuestras riquezas. Las empeñamos todas. ¿Para qué? Para firmar un contrato con la misma gente a la que afirmamos despreciar. Somos nosotros los que hemos abandonado una posición moralmente defendible, a saber: tenemos la tecnología y podemos fabricar bombas si queremos, pero no lo haremos. No creemos en ellas.

Nos dicen que las armas nucleares tienen que ver con la paz, no con la guerra. La palabra clave, dicen, es *disuasión*. Yo tiendo a pensar que es otra. Nada nos gusta más en la India que sentirnos víctimas. Necesitamos sentirnos asediados. Necesitamos enemigos. Tenemos tan poca conciencia como nación, que buscamos constantemente algo para poder definirnos por oposición. Ése es el camino que nos ha llevado a la bomba. La disuasión es una vieja tesis que ha resurgido hoy en la India con sabor local. A la teoría de la disuasión se le atribuyó todo el mérito de haber evitado que la Guerra Fría se convirtiera en la Tercera Guerra Mundial. El error de esa tesis es que da por sentado un conocimiento total de la psicología del otro: lo que nos disuade a nosotros (el miedo a la aniquilación) los disuadirá a ellos. Pero ¿qué pasa con aquellos a los que no disuade ese miedo? Las bombas nucleares no tienen atributos místicos innatos para inspirar pensamientos pacíficos. Al contrario: han sido las marchas, las manifestaciones, las películas de rechazo a la atrocidad que representan las armas nucleares lo que ha evitado, al menos hasta ahora, la guerra nuclear. La disuasión no puede funcionar, visto el grado de ignorancia y analfabetismo de la India y Pakistán. La prueba es evidente: tanto la India como Pakistán tienen hoy bombas nucleares y consideran que está justificado poseerlas.

Es una locura suprema creer que las armas nucleares sólo son mortales si se utilizan. El hecho de que existan, su sola presencia en nuestras vidas, causará más estragos de lo que podemos siquiera imaginar. Son el último colonizador. Más blancas que cualquier hombre blanco que haya vivido sobre la tierra. La única cosa buena de la guerra nuclear es que sea más igualitaria que cualquiera de las ideas que haya podido tener el hombre: el día del ajuste de cuentas no nos preguntarán quiénes somos. La devastación será indiscriminada. La bomba no está en nuestro patio trasero. Está en nuestro cuerpo. Y en nuestra mente. ■

Luego del éxito mundial de su novela El dios de las pequeñas cosas, *Arundhati Roy volvió a la India en medio de la efervescencia nacionalista suscitada por la construcción de la bomba atómica en su país. El texto que aquí se reproduce pertenece al ensayo* El final de la imaginación, *recientemente distribuido en nuestro país por Anagrama.*

Sumario

¿Cuál es el desencadenante del neonazismo actual? ¿La paranoia y la frustración económico-social? ¿La falta de legislación de Internet que ofrece un inesperado circuito para la divulgación de la xenofobia? ¿O hay detrás una raíz existencial: el llamado germen "holocausta", que en determinadas situaciones sociales se libera y es capaz de producir genocidios? A propósito del estreno de la película American History X, donde Edward Norton mereció una nominación al Oscar por su actuación como un furioso skinhead, Osvaldo Bayer y el rabino Daniel Goldman analizan para Radar el fenómeno neonazi y los límites entre la libre expresión y el estímulo a la intolerancia.

LA PESSTE



Por OSVALDO BAYER Desde Bonn Habrá sido por el 81 u 82. Soriano vino a Berlín y lo fui a buscar a la estación Zoo. Luego tomamos el subterráneo y estábamos conversando cuando en una estación subieron unos doce skinheads con botas negras y ropa de uniforme, algunos de ellos con viejísimas chaquetas de la Wehrmacht de Hitler. Formaron en el pasillo y se pusieron a cantar una marcha nazi: *Kamerad, wir marschieren und stürmen, / Für Deutschland zu sterben bereit / Bis die Glocken von Türmen zu Türmen / Verkünden die Wende der Zeit!* ("¡Camarada, marchemos y vayamos al ataque dispuestos a morir por Alemania hasta que las campanas de torre en torre anuncien el cambio de los tiempos!").

Iban con latas de cerveza en la mano. De pronto se hizo silencio y el más grande de todos tiró su lata al suelo, que cayó parada sobre su fondo. Luego levantó su pierna derecha y le dio un tacazo preciso. La lata quedó reducida a la altura de una moneda. El miedo cubrió de silencio la escena.

En ese momento, Soriano, curioso, me preguntó: "¿Aquí es siempre así?". Le contesté rápido y con un murmullo: "No hablés, que ahora van a buscar extranjeros". Y fue así. Fueron avanzando en el pasillo y mirándonos uno por uno, buscando algún africano o algún turco. La rampa de selección de Auschwitz... El silencio era absoluto. La próxima estación era la única esperanza. De pronto una viejita que estaba leyendo el diario lo plegó, los miró desafiante (los subterráneos berlineses tienen los asientos paralelos a las vías de manera que todos los pasajeros dominaban con su vista la escena) y les dijo: "¿Por qué no se dejan de molestar? La gente va a trabajar, cosa que no hacen ustedes. ¡Déjense de pavadas!".

Y se produjo el milagro: los gandules se miraron y el más grande murmuró con una especie de ronquido en la garganta: "¡Vamos, esta vieja de mierda no entiende nada!". Los tipos miraron a la vieja como nietos que se sienten injustamente llamados al orden. Y se bajaron. Todos respiramos aliviados y sonreímos a la anciana con reconocimiento. Ella, en tono de abuela maestrita, nos dio la lección así: "Con estos no hay que callarse, hay que enfrentarlos".

La rodeó el aplauso. Le traduje a Soriano las palabras de la vieja. Él, también aliviado, sonrió y me dijo: "Una anécdota ideal para una revista feminista". Sé que tiempo después, en el regreso, no pudo con su genio y contó la anécdota agregándole detalles jugosos de su portentosa imaginación, como solía hacer él, que novelizaba la realidad. Por ejemplo, había agregado que después de oír la canción nazi y antes que interviniera la viejita, "Bayer y yo nos pusimos a cantar la marcha de San Lorenzo".

El mismo sistema que trajo a los extranjeros para abaratar productos fue el primero que, cuando sobró la mano de obra, marcó a los culpables de todos los males: los extranjeros. En Alemania se niega la ciudadanía a los que hace tres décadas llegaron para limpiar, cavar y poner ladrillos. En Estados Unidos se tuvo el trabajo esclavo con los negros traídos de Africa, y ahora sus descendientes tienen la culpa de todo en una sociedad ávida y corrupta. Y los hispanos que abaratan los costos van primero en las estadísticas de la silla eléctrica.

Pero, agregados aparte, cuando el pasado jueves vimos con mi mujer *American History X* en el Metropol de Bonn (la sala vacía, sólo una veintena de jóvenes con pelo de apenas un centímetro de largo, es decir, no cabezas rapadas, sino a la moda última) y vi la escena donde el "skinhead" protagonista le hacer morder el cordón a un negro y de inmediato le da un tacazo que le aplasta la cabeza, me acordé del subte de Berlín y de la lata de cerveza reducida a la altura de una moneda. Y me metí en el film. No voy a hablar aquí de la película como tal –con sus logros pero también con sus patéticos oportunismos à la Hollywood–, pero sí del tema que trata. Este film sirve para eso, para dejarnos en la gran discusión de la sociedad hoy. Es un film para mostrar en colegios y en universidades, con el fin del debate. De decirnos: todas las sociedades del primero, segundo y tercer mundo muestran estas lepras, empecemos a preguntarnos por el origen de ellas.

El público alemán no ha ido a ver *American History X*. Las críticas del periodismo no la han dejado muy bien. Clasificada sólo como "aceptable". Tal vez porque no necesitan ir al cine para ver una realidad que tienen ante sus ojos. Poco antes del estreno, en Cottbus, un grupo de neonazis skinhead corrió a dos negros africanos y a un argelino desde un café, el argelino buscó refugio en una casa de departamentos que tenía como entrada una puerta de cristales. Lo rompió a puntapiés para meterse adentro, pero uno de los vidrios le cortó venas y arterias en la parte posterior de la rodilla. Y murió en la escalera, desangrado, tratando de detener la sangre con las manos. Pero la vida se le escapó con la catarata roja por la escalera. Uno de los negros siguió corriendo hasta encontrar un policía, que como primera medida, en vez de socorrer al que se iba en sangre, esposó al africano y lo llevó a la comisaría. Bajo el principio: primero procedo, después pregunto. En el film norteamericano está bien expresado este aspecto de esas sociedades cuando un negro en la cárcel, que se hace amigo del protagonista, explica que fue condenado a seis años de prisión por robarse un televisor, mientras el blanco recibió sólo tres años por haber matado a tiros a dos negros. O cuando se explicita que el protagonista recibió las enseñanzas de odio racista de su propio padre, un uniformado.

Los skinheads –tal cual los describe el film y la realidad– conforman una secta, donde sus dioses son buscados en el *walhalla* del derrotado nacionalsocialismo alemán, con todos sus ritos, sus banderas, sus cánticos, sus símbolos. Su seducción. Sus discursos, hoy, parecen calcados de la hueca filosofía del doctor Goebbels, cuando con su impecable retórica enseñaba a odiar al extranjero y hacer de su país un paraíso de brutales resentidos. Sus abuelos se colgaron de esa secta porque se les prometió trabajo y hacer, de un país derrotado, una potencia. Sus nietos, los de cabeza afeitada, la mayoría sin trabajo, en una sociedad opulenta pero no para todos. Una sociedad que importó turcos de acuerdo con principios capitalistas: más oferta de trabajadores, más barata y mejor la mano de obra. Lo dijeron los políticos y los ministros: "Sin los tamiles de Ceilán, la industria hotelera alemana no podría existir; con personal alemán, los precios subirían a las nubes y ningún turista vendría". Abaratar los costos. Argumento ya conocido que hoy repiten los grandes consorcios: si suben los costos, nos vamos a Asia. Fue entonces cuando los barrios propios se poblaron de hombres de idiomas extraños, y de extraños olores de comidas que no se integraban a la gama de los aromas locales. Además, el sistema iba desarraigando a los menesterosos de otros mundos que comenzaron a empujar por entrar en los países maravillosamente blancos donde todos podían comprar, comprar. Comenzaron a verse turbantes por la Kurfürstendamm y hombres de piel negra donde sesenta años atrás habían desfilado los rubios muchachos marchando hacia el olimpo que de pronto quedó en imagen congelada en las tierras del Este. Los de turbante y piel fueron acusados de quitar trabajo cuando el verdadero cirujano había sido el sistema. Y fueron víctimas no sólo los sin trabajo sino también los que habían perdido con la sinopsis despiadada que separa la sociedad en pobres y ricos, o en rápidos y lentos, o en prácticos y soñadores.

Pero el sistema que había traído a los extranjeros para abaratar productos fue el primero que, cuando sobró la mano de obra, marcó a los culpables de todos los males de la sociedad: los extranjeros. Es la Democracia Cristiana, en Alemania, el partido que representa al sistema económico reinante quien ahora niega dar la ciudadanía alemana a los que hace dos, tres décadas llegaron para limpiar, cavar, hacer calles, poner ladrillos, y ser protagonistas del destajo. En Estados Unidos se tuvo el trabajo esclavo con los negros traídos de Africa, y ahora sus descendientes tienen la culpa de todos los males de

AMERICAN PSYCHO

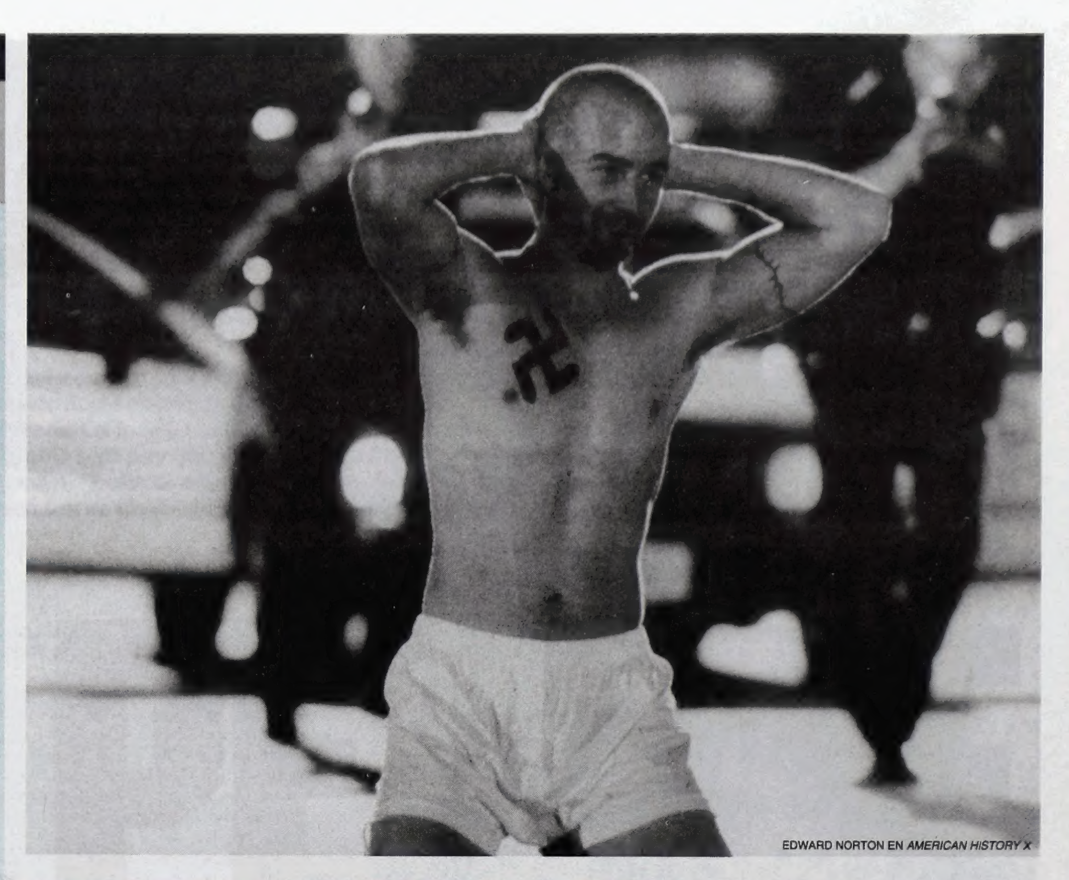
El portagonista de American History X es Edward Norton, un actor que con sólo cinco películas consiguió una de las carreras más sólidas y prometedoras de los últimos tiempos.

Algunos actores –los mejores– aparecen de golpe. Edward Norton apareció cuando Richard Gere ya estaba harto de ver desfilar a más de dos mil cien actores y lo eligió de inmediato como su antagonista en *La verdad desnuda*. Gere necesitaba un actor relativamente desconocido que pudiera encarnar a un psicópata capaz de simular con increíble eficacia a un tartamudo inocente. Cuando ya empezaba a pensar en Johnny Depp, Brad Pitt o alguna otra "intensa" luminaria hollywoodense, apareció Norton con el número 2101. Y, además de una nominación al Oscar como mejor actor secundario y un Globo de Oro, consiguió pasar del tartamudo al psicópata con una elasticidad magistral.

"Me interesan los papeles no porque el personaje esté en los antípodas de lo que yo pienso, sino por la distancia emocional que él mismo tiene que recorrer dentro de sí para ser lo que es", dice Norton, graduado en Historia en Yale, hijo de una familia de constructores de la costa Este norteamericana, actor *off-Broadway* hasta los veintiséis años y protagonista de una carrera meteórica de sólo cinco películas. Luego de *La verdad desnuda*, Woody Allen le ofreció el papel de novio naïf en *Todos dicen te amo* (donde la distancia emocional se acortaba porque estaba Tim Roth, funcionando como perfecto polo opuesto y emotivo en la lucha por Drew Barrymore). Acto seguido, encarnó con milimétrica sobriedad al abogado de *Larry Flynt* (y aprovechó la filmación para conquistar a Courtney Love).

Por esa misma época, David McKenna estaba escribiendo una película sobre skinheads: "Me crié en pleno estallido del punk, por lo que viví en un momento de mucha intolerancia. Entonces se me ocurrió escribir sobre los incitadores, pero manteniendo como eje de la historia la idea de que un tipo no *nace* racista, sino que es algo que se aprende del ambiente en el que crece. Sobre todo de la familia". McKenna pasó horas entrevistando skinheads y yendo a sus reuniones: "Los documentales que había visto no me convencían. Estaba harto de escuchar skinheads que parecían estúpidos y hablaban como tales". Norton aceptó el papel en cuanto leyó el guión. Él sería el hermano mayor, el skinhead que desciende a los infiernos de la cárcel y emerge redimido. McKenna respiró aliviado cuando Edward Furlong aceptó ser el hermano menor, huérfano y descarriado que se rapa la cabeza y se devora *Mein Kampf* en su afán por seguir los pasos de su idolatrado hermano mayor.

Lo de Edward Furlong abarca más tiempo pero es más corto: después de su poderoso debut en *Terminator 2* (1991), se dedicó a modelar para Calvin Klein y a aparecer en películas tan desparejas como *Cementerio de animales 2* y *Little Odessa*, haciendo siempre lo mismo, básicamente: hijo adolescente y atormentado por su familia disfuncional (habrá que esperar el estreno de *Pecker*, donde interpreta a un fotógrafo en la incursión de John Waters en el mundo de la moda). *American History X* se estrenó en Estados Unidos, a fines de noviembre del año pasado, en apenas veinte salas de todo el país, quizás por haber sido calificada como prohibida para menores de 18 años. Algo que Amnesty International se propuso desafiar, al proyectarla en buena parte de los colegios secundarios norteamericanos y reposicionarla a tal punto que la película terminó cosechando una inesperada nominación al Oscar: para Edward Norton en el rubro Mejor Actor Protagónico. En cuanto se anunciaron las nominaciones, comenzó a correr el rumor de que Norton, cuando vio la versión lista para estrenar de *American History X*, consideró que no recibía suficiente pantalla y, con la anuencia de la productora, se encerró en el cuarto de montaje y salió con una nueva versión en la que era el centro de la película. Queda por preguntarse si el celuloide descartado hacía más sólida la película.



EDWARD NORTON EN *AMERICAN HISTORY X*

ODIAR AL OTRO

Por DANIEL GOLDMAN En la cultura humana surgen cada tanto parentescos sombríos que impregnan como ondas todos los órdenes de la vida. Así como de repente todo es "retro", súbitamente todo pasa a ser "neo". En materia de prejuicio y un poco más, el nazismo se rehabilita hoy en día como una *neo*-versión adaptada y traducida de los diversos órdenes ontológicos del odio. En otras palabras: a partir de problemas no resueltos de un presente, terminan resurgiendo problemas del pasado. La globalización, en este sentido, los ayuda y acompaña. Osvaldo Bayer da cuenta permanente desde Alemania de la brutal violencia xenófoba y antisemita (que, como nos recuerda Daniel Cohn-Bendit, siempre van juntas como nombre y apellido) en un país donde el preconcepto racista se aproxima al 35 por ciento de la población. La propia Francia, cuna de la *liberté-égalité-fraternité*, revela en sus encuestas más recientes que dos de cada cinco franceses tienen sentimientos xenófobos. Y Jean-Marie Le Pen crece allí en la misma medida que en Italia crece la Liga Lombarda, un movimiento altamente sofisticado que articula el accionar de la extrema derecha peninsular. Este movimiento, considerado un pequeño grupúsculo de trasnochados durante el final de los 80, hoy cuenta con setenta escaños en el Parlamento, y hasta colabora con la ex Falange española para reivindicar las ideas del dictador Franco. Considerar que estos grupos son un parvulario cuyos integrantes afloran solamente de hogares problemáticos, sin ningún basamento cultural e ideológico, salvo la paranoia y la frustración, es minimizar irresponsablemente la cuestión.

EN LA ARGENTINA TAMBIEN SE CONSIGUE La Argentina, crisol de razas, tiene vasta experiencia en modas *retro* y *neo*, guardando para sí la vergüenza de haber sido, pero el dolor de seguir siendo. Como anécdota *retro*, basta citar el origen de la célebre expresión "yo argentino". Surgida como consecuencia de la Semana Trágica del 19, cuando los jóvenes *skin* de antaño, pitucos y cajetillas, presuponían que todo individuo de chiva era judío, al acercarse a quienes no lo eran para tirar sus barbas, éstos levantaban sus manos y vociferaban así su condición nacional "diferente": "¡Yo argentino!". Ese "yo argentino" parte de una premisa de supuesta imparcialidad para evadir el imperativo animal de destrucción a todo aquello que no se tolere. O que simplemente compita: recordemos que la línea entre neutralidad y complicidad es tan delgada como la de tolerancia e intolerancia.

En el dolor de seguir siendo, esta ola *neo*-legalizante que apela a la expulsión de los indocumentados, sin duda alguna resulta un caldo de cultivo para estos grupos que sostienen la ideología de la "Supremacía Blanca", y que por unos días permanecerán tranquilos: hasta que la Corte evalúe si lo que hicieron los skins con Claudio Salgueiro fue simplemente una travesura, si sus expresiones fueron sólo una especie de sapukay nacionalista (un "grito de guerra", tal la expresión de la Cámara de Casación que anuló la sentencia a los tres skinheads condenados el año pasado por atacar a Salgueiro) o una violación a la Ley Antidiscriminatoria.

"Paradojas de la ideología: entre los grupos que bregan por la expulsión de los nordestinos y los sin-tierra en Brasil puede verse gente de raza negra levantando su brazo derecho y gritando Heil Hitler!"

El socio en crisis del Mercosur padece hoy por hoy los mismos síntomas: en las grandes urbes como Sao Paulo y Río se reproducen grupos que bregan por la expulsión de los nordestinos y los sin-tierra. Lo grotesco es que uno puede ver gente de raza negra en esos actos levantando su brazo derecho y gritando *Heil Hitler!* Son las paradojas de la moda y la ideología.

LA DECADENCIA DEL IMPERIO AMERICANO Nuestro gran país del Norte, lejos de quedar exento de esta costumbre, ostenta una considerable mácula: el tristemente célebre Ku-Klux-Klan. Pero el prejuicio no empieza ni termina ahí. Antes de que los chicanos y latinos fueran objeto furioso de deportación para las autoridades californianas, las anécdotas contra el que no fuese blanco, alto y rico abundaban en las páginas de los diarios. El sociólogo norteamericano Bernard Srieke relata en uno de sus libros que, durante la época en la cual los inmigrantes chinos eran requeridos para los trabajos más duros, humildes y mal pagos en la costa oeste de los Estados Unidos, la prensa del momento alababa a estos hombres y mujeres con términos incondicionalmente simpáticos: "Nuestros más dignos ciudadanos de adopción son precavidos, sociales y, por sobre todo, respetuosos de la ley". Pero, cuando en 1860 se produce la gran transformación industrial de California, los nuevos inmigrantes blancos entran en competencia laboral con esos mismos chinos y el estereotipo se modifica rápidamente. El chino pasa a ser "violento, criminal, sucio, antipático, vicioso". Y, a medida que la sobreabundancia de mano de obra provoca las primeras huelgas, el estereotipo se transforma en una categoría tan aborrecible que los dos grandes partidos políticos, opositores entre sí, acuerdan en la siguiente frase: "Protejamos a nuestras tierras de la barbarie mongola".

Dicho de otra manera, existe la tolerancia en la medida en que los intereses económicos sean beneficiosos, pero permitir al chino su participación en pie de igualdad social resulta imposible. (¿No nos pasa lo mismo a nosotros con los coreanos que "intempestivamente han invadido nuestros barrios y escuelas más prestigiosas"? Las comillas encierran una expresión hecha pública por un respetable conciudadano porteño.)

La pregunta clave frente al tema del prejuicio es: ¿el desencadenante es solamente económico-social, o hay detrás una raíz existencial? El ensayista Fernando Reatti desarrolla una breve tesis alrededor de este asunto, sosteniendo que existe en el ser humano un germen "holocausta", que en determinadas situaciones sociales se libera y es capaz de producir genocidios. Este germen es intrínseco a la raza humana. Sea esto verdad o no, del psicoanálisis podría interpretarse que la cultura resulta la mejor forma de neutralizar gérmenes como el "holocausta".



DOS ESCENAS DE LA PELÍCULA: NORTON EN LA CÁRCEL ENTABLANDO AMISTAD CON UN NEGRO Y ASCENDIENDO DEL INFIERNO SKINHEAD, Y EDWARD FURLONG RECIBIENDO LECCIONES DE NEONAZISMO MIENTRAS SU HERMANO MAYOR ESTÁ PRESO.

ABAJO, UNA MANIFESTACIÓN DE SKINHEADS EN SAN PABLO EN 1989, CELEBRANDO LOS 100 AÑOS DEL NACIMIENTO DE HITLER.

HISTORIA SE ESCRIBE CON X A los norteamericanos parece preocuparles hoy una nueva manifestación del prejuicio: el neo-rapadismo está invadiendo sus hogares. El brote intranquiliza a tal punto a la honrada sociedad de prejuiciosa conciencia que la ha llevado a apelar a uno de sus más clásicos mecanismos de control: que Hollywood trate el tema. El producto en cuestión se llama *American History X*, un film presentado como denuncia áspera, con actores de renombre y nominación al Oscar incluida (para Edward Norton, el protagonista) pero realizado a la manera de esos telefilmes dirigidos a adolescentes y a padres de clase media baja que "no conocen en qué círculo se mueven sus hijos".

La historia es simple: Derek, un líder skinhead, detenido por haber asesinado de manera sanguinaria a dos miembros de una pandilla negra, se arrepiente de su pasado. Al salir de la cárcel intenta proteger a su hermano menor de la ideología nazi, cuando éste sigue sus pasos. El mundo que lo rodea no es tan sencillo y el desenlace pretende demostrarlo. Llena de contradicciones difíciles de resolver, la película se escalona en escenas paradigmáticas. Derek no es ningún bobo, pero se vuelve xenófobo a partir de la muerte de su padre, un bombero americano de clase media, a manos de una pandilla negra. En un racconto que muestra una conversación familiar, el padre le dice al hijo mayor que no debe creerles a los profesores negros que tratan de meter en la cabeza de sus alumnos blancos la idea de "acción afirmativa" y cita como ejemplo los dos bomberos negros que ingresaron en su unidad, a pesar de tener menos puntaje que otros dos candidatos blancos, para equilibrar la cuota multiétnica de la unidad. Ese mensaje y la muerte posterior del padre liberan en el protagonista el "germen holocausta" que comentábamos previamente. (Dicho sea de paso, el año pasado la TV local nos brindó la imagen de varias madres bramando expresiones antisemitas del tipo "¡Judíos de mierda, lo de la AMIA fue poco!", al momento de conocerse la sentencia en el juicio a sus hijos skinheads por haber arremetido a golpes contra el chico que creyeron judío.)

Pero las paradojas de la sociedad americana no pueden dejar de aparecer en la pantalla. En la cárcel, después de haber sido traicionado y violado por sus colegas neo-nazis, Derek recibe la visita de su antiguo profesor negro de literatura y llega la escena culminante de la película. El profesor somete a Derek a un cuestionamiento que culmina con la siguiente pregunta: "¿En qué te ayudó *a vos* toda esa ideología de extrema derecha?".

En esas situaciones, asustan las pedagógicas preguntas individualistas, tan características de una sociedad como la norteamericana. ¿Qué ocurría si la respuesta era afirmativa, es decir si Derek hubiese dicho que la ideología nazi desarrolló en él un compromiso que lo constituía esencialmente? ¿Dónde está lo malo *para el otro*, el flagelo que correlativamente representa el neonazismo para la sociedad? Si el protagonista de la película no hubiese sido violado y traicionado en la cárcel, ¿en qué terminaban él y la película?

Es cierto, como dice Michael Ryan en su libro *Camera Politica*, que "el cine como tal resulta una propuesta de cambio, y hasta los filmes más conservadores encierran potencialmente un camino progresista". También es cierto que el cine es sólo una pieza más dentro de la gran aspiración social a un mundo sin xenofobia. ¿Cómo superar el odio al otro? Los académicos no se han puesto de acuerdo para responder la pregunta. Unos proponen una legislación que ponga orden. Pero el problema es que la ley sólo reprime el odio, no lo elimina. Otros apelan a la educación. Pero educar lleva mucho tiempo, y puede ser que una didáctica útil para una generación sea obsoleta para la siguiente. Lo mejor de la película *American History X* es que, a pesar de ella misma, de su mediocridad, sirve como un disparador efectivo para plantearse, otra vez, la pregunta. Y ésa ya es una ayuda social importante. R

"Los cajetillas de la Semana Trágica presuponían que todo individuo de chiva era judío. Al acercarse a quienes no lo eran para tirar sus barbas, éstos levantaban sus manos y vociferaban el hoy proverbial: ¡Yo argentino!"



EDWARD FURLONG EN *AMERICAN HISTORY X*

PESCANDO NAZIS EN LA RED

En Internet no hay censura. Irónicamente, eso la convirtió en uno de los lugares predilectos de los neonazis para promocionarse, divulgar sus manifiestos y reescribir una historia que niega el Holocausto. Pero si se teclea "nazi" en casi cualquier buscador, también puede aparecer la página de un grupo punk cordobés.

Por HORACIO BERNADES

Libertad de opinión. Créase o no, si se teclean esas tres palabras en cualquier buscador de Internet, se irá a parar a la revista *online* que edita el partido de Alejandro Biondini. Quien, junto con Alejandro Franze, es el más notorio nazi argentino. Desde hace unos años, grupos neonazis de todo tipo y pelaje han ido copando la red, aprovechando que en Internet no hay legislación ni filtro para la propagación de ideas, por extremistas, intolerantes o racistas que sean. Los números cantan: en un buscador como Altavista, bajo la palabra "nazi" aparecen nada menos que 235.750 referencias. No todas esas *homepages* encierran apologías del nazismo. Pero un alto porcentaje, sí.

Las palabras claves para ingresar a este submundo digital son: neonazi, nacionalismo, skinheads, revisionistas y supremacistas. Estas dos últimas se refieren, respectivamente, a quienes niegan la existencia del Holocausto (también conocidos como negacionistas) y a quienes propugnan la "Supremacía Blanca". Los servidores argentinos, sin embargo, tienden a hacerse los bobos frente a la cuestión. Si se teclea "Supremacía Blanca" en el buscador de *Clarín*, inaugurado hacia fines del año pasado, aparecerán *sites* sobre Bahía Blanca, Rata Blanca y un videoclub llamado Casablanca, pero nada de Supremacía. En el mismo buscador, bajo la palabra "neonazi", no aparece nada. Mientras que, si se busca "nazi", surgen referencias como Banca *Nazi*onale del Lavoro, Tima Illumi*nazi*one (una fábrica de artefactos de iluminación halógena) y Madon*nazi*ng, un site de fans de Madonna. Un sitio llamado "Código Morse" parecería, a simple vista, parte de la cargada. Pero no: se trata de la *homepage* del grupo punk cordobés del mismo nombre. Una de sus canciones se llama "Laura es una nazi", y la letra empieza así: *Siempre está sola por las tardes ... y por las noches tiene frío. Nadie a ella quiere hablarle, ni siquiera ser su amigo. Pero nunca deja de sonreír, sola y todo ella siempre está feliz. Porque es una nazi, nazi de verdad.* Finalmente, se llega al *site* del Partido Nuevo Triunfo. Ahí sí, la cosa empieza a tomar color, porque ése es el nombre de la organización de Biondini. La página se abre con una consigna. "Si eres camarada, te saludamos: ¡Brazo en alto!." Desde la red anuncian, además, la próxima salida a kioscos de su revista *Libertad de opinión*. El acontecimiento tendrá lugar en los primeros días de abril.

La edición online de marzo de *Libertad de opinión* incluye, entre sus temas de tapa y la ficha de afiliación al Partido, una encuesta realizada entre 134 lectores de su revista. La pregunta es: "¿El nacionalsocialismo puede volver?" El 71 por ciento de los encuestados respondió que sí (lo que delata una inesperada falta de fe incluso entre las propias huestes). Además de "apoyar la libertad de expresión en Internet", la revista incluye un "Panteón de los Héroes" (*asesinados por el sionismo judío*, aclaran). Parte del site del Partido Nuevo Triunfo son también su programa de gobierno, un "Mensaje de nuestro líder", la "Proclama de los Camisas Pardas" (donde se anuncia que "en 1999 la Casa Rosada será la nueva Casa Parda de todos los argentinos") y la "Marcha del Despertar Argentino". Una de sus estrofas dice así: *El débil burgués se amilana/ el judas extiende su hiel/ mas ni el rojo que agita en las sombras/ podrán* (sic) *con su odio esta vez*. Su programa de gobierno está basado en las consignas "soberanía política, independencia económica y justicia social". Este último apartado incluye la "formación de cada argentino desde la niñez con granítica moral nacionalista" y el "desmantelamiento de la red homosexual, drogadicta y corrupta que hoy infecta la Argentina".

Desde el site de Biondini puede accederse, a su vez, a una enorme cantidad de sitios "hermanos" de todo el mundo, que incluyen a la proscripta organización "Orgullo Skinhead" del Uruguay, organizaciones falangistas españolas, el MSI italiano (nueva denominación del viejo partido fascista), el American Front, El Frente Nacional de Le Pen y nacionalistas rusos, entre otros. Desde todos estos sitios se extiende la red nazi, gracias a los gruesos listados de *links* que cada uno de ellos incluye. Abundan, dentro de estos sitios, los dedicados a negar o relativizar el Holocausto, con pretensiones seudocientíficas y, en muchos casos, un tono de sobria autoridad académica. En "Student Revisionist Resource", el visitante puede escuchar (vía Real Audio) una conferencia del notorio filonazi británico David Irving, cuya tesis más conocida es que durante la Segunda Guerra no se exterminó a seis millones de judíos... sino apenas a cuatro millones. Hay sitios de mujeres arias, de chicas skinheads, montones del renacido Ku-Klux-Klan, otros en los que se llama a las "minorías blancas" a levantarse contra las mayorías negras, mestizas, chicanas, judías. Hasta existe una "Nazi Children Home Page" ("Página de niños nazis"), que es de origen noruego y llama a asumir el pasado de sus padres, "criminalizados por la opinión pública". Además, quien quiera comprar discos nazis puede hacerlo, así como también remeras (en un raro brote de humor negro, una de ellas promociona "La gira europea de Hitler, 1939/1945") y videos. Como se dice en una de estas páginas, "por primera vez, Internet da los medios para que los particulares y las pequeñas organizaciones puedan competir con el monopolio de los medios". Ventajas que da la libertad.

Perdona nuestros PECADOS

La primera persona en salir al aire en la televisión argentina fue Eva Perón. Desde ese día pasaron 48 años y el libro Historia de la televisión argentina contada por sus protagonistas de Luis Buero sirve para reconstruir algunos de los grandes momentos que viene brindando la pantalla vernácula: actores anotando la letra en el decorado, cámaras que siguen transmitiendo porque alguien se olvida de apagarlas y galanes que salen por la ventana porque la puerta está tapiada.

Por DOLORES GRAÑA "Está sobradamente probado que cuando usted le exige al espectador un esfuerzo de atención fuera de lo común, ese hombre lo deja a usted plantado. La televisión es un medio masivo, y las preferencias de la masa son las que marcan la pauta". El acertado ejercicio de futurología pertenece a Goar Mestre, el pope cubano de la televisión argentina, en el libro *TV Guía Negra*, de Sylvina Walger y Carlos Ulanovsky editado hace veinticinco años. La historia de la televisión parece ser, entonces, el intento incesante por satisfacer dos conceptos teóricos tan vagos como "períodos de atención aceptables" y "preferencias de la masa". Y esto parece ser así desde el principio, cuando desafortunadamente el 22 de marzo de 1935 la cara de Adolf Hitler se convirtió en la primera imagen televisada de la historia.

En la Argentina, Jaime Yankelevich logró convencer a Perón de las virtudes de importar la televisión gracias a Evita, quien exclamó luego de escuchar un largo rato sobre los nuevos equipos que traerían de los Estados Unidos: "Sí, sí, todo muy lindo pero yo lo que quiero es que televisen el acto". En sólo diecinueve días se instaló una antena de 42kw sobre el tanque del Ministerio de Obras y Servicios Públicos y fueron acondicionados los estudios de Ayacucho y Posadas, al costo sideral de 15 millones de pesos. El acto del Día de la Lealtad se convirtió en la primera transmisión oficial argentina y la cara de Evita, en la primera imagen. El 4 de noviembre se inauguró LS82TV Radio Belgrano-Canal 7, que emitía en el horario de 14.30 a 19.30. Esas imágenes se perdieron para siempre porque el videotape aún no se había inventado. Pero la competencia apareció enseguida: el 9 de junio de 1960 comenzaba Canal 9, el 1º de octubre lo hacía Canal 13, el 11 lo haría el 21 de julio de 1961 y, Canal 2, el 25 de junio de 1966.

En su libro *Historia de la televisión argentina contada por sus protagonistas*, Luis Buero recopila (en forma por demás desprolija, debería aclararse) anécdotas de los más destacados directores, autores, actores y técnicos desde el principio de las transmisiones hasta 1996. Entonces desde aquí, algunos de los momentos más argentinos de la televisión.

EL SHOW DEL CLIO Julio Bringuer Ayala fue el locutor encargado de relatar el acto del 17 de octubre, y luego se convirtió en el conductor de la mítica *Justa del saber*. Como casi todo el plantel de Canal 7, provenía de Radio Belgrano, propiedad de Jaime



Yankelevich que, comenta Ayala, "tenía tanta desesperación por conseguir publicidad que le dijo a Daniel Luro, el jefe del informativo de Radio Belgrano, que le inventara un aviso para el día siguiente, 18 de octubre. Entonces, segundos antes de comenzar el primer noticiero de la historia, Luro dijo: *Me duele mucho la cabeza, antes de empezar el noticiero me voy a tomar un Geniol.* Se lo tomó y afirmó: *Ahora sí que me siento bien.* Ese fue el primer aviso de la TV y al rato apareció Uvasal". Casi todos los programas de los primeros años estaban auspiciados por alguna empresa, ya que las agencias de publicidad sostenían con auspiciantes los exorbitantes costos de la programación. Maurice Jouvet explica que, en el principio, "lo más divertido era observar la cara de un actor cuando se olvidaba la letra. Como cuando Fernando Siro tuvo que decir un largo parlamento y se le hizo una laguna, por lo que le espetó a un tercer actor: *Cuéntele usted, por favor*".

Claro que las cosas a veces no fueron tan graciosas: "El animador Osvaldo Domecq tenía que presentar la primera emisión del promocionadísimo *Casino Philips*, uno de los primeros programas de variedades. Pero se puso tan nervioso que arrancó con un *¡Aquí comienza...Casino Philco!*, que era su principal competidora. El tipo nunca más volvió a aparecer en televisión".

EL ENEMIGO NUMERO UNO El rubro utilería-escenografía de la televisión argentina es motivo de más de un memorable e involuntario gag: puertas de calle sin cerradura o que se abren aun estando con llave, paredes que tiemblan, sospechosas cocinas de plástico, revólveres símil Bronco, dudosas ambientaciones de época y así hasta el infinito. Pero, aunque el público no lo crea, las cosas han mejorado mucho desde los comienzos. En caso de duda, remitirse a la insalubre tarea de Pancho Guerrero, director de *Departamento Quinto Piso*: "Un matrimonio joven estaba separándose. Durante el diálogo final, en un living con balcón a la calle, él le dice de manera muy dramática: *Mirá, querida, cuando yo salga por esa puerta, no volveré a entrar jamás.* Cuando el actor intentó salir, notó que la puerta estaba clavada. El, en su desesperación, vuelve a la mujer y le repite, ceremonioso: *Mirá que cuando yo salga por esa puerta no volveré jamás, pensalo por favor,* tratando de darle tiempo a los utileros para que solucionaran el problema. Pero al querer salir por segunda vez, la puerta seguía clavada. Finalmente, como íbamos en vivo y no podíamos cortar, dijo *Bueno, no nos vemos más* y se tiró por el balcón".

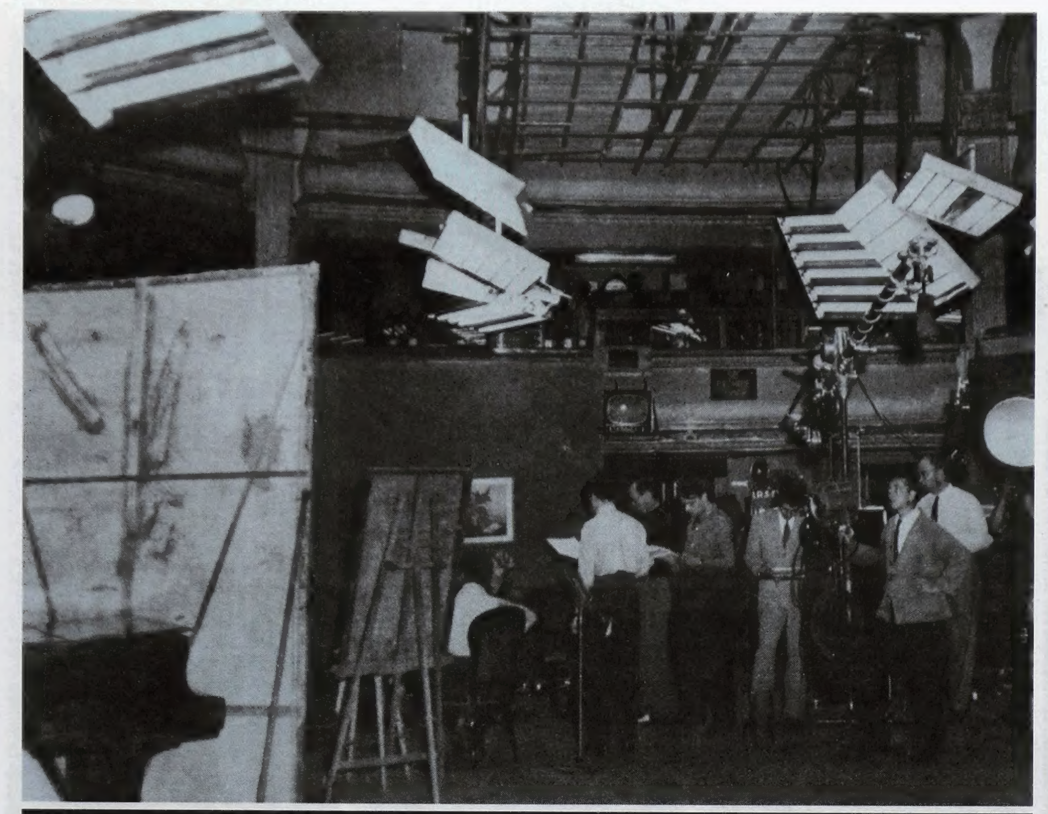
> "En el viejo Canal 7, la transmisión la cerraba un sacerdote al que habíamos bautizado el Padre Click, porque cuando decía 'Buenas noches, hijos' apagábamos todo."
> JORGE PALAZ

La televisión en vivo perfeccionaba ese estilo tan escolar y argentino de recordar las cosas que es copiarse usando "machetes". Recuerda Nelly Beltrán: "Con Osvaldo Pacheco siempre jugábamos a escribir la letra en algún lugar del decorado o de la utilería.



Un día habíamos anotado los bocadillos en un par de columnas de la escenografía, pero mientras nos retocaban el maquillaje, al director le pareció que estaban sucias y las mandó a pintar de nuevo. Al regresar, salimos al aire, en vivo, y se nos caían las lágrimas porque tuvimos que inventar una escena de diez minutos. Algo así pasó cuando anoté parte del libreto en el fondo de un plato. Cuando sirvieron caldo caliente, las oraciones empezaron a disolverse, y yo le gritaba bajito que se apurara con el parlamento porque se me escapaba, literalmente, la letra".

UN MOMENTO DE MEDITACION La tradición de cerrar el día con un sacerdote católico comenzó casi inmediatamente, iniciando una tediosa costumbre que llegó hasta la genial parodia de Peperino Pómoro en *Cha cha cha*. Sin embargo, lo gracioso en los comienzos no tenía segundas intenciones, como explica Jorge Palaz, director





ARRIBA, DE IZQUIERDA A DERECHA: LOS PRIMEROS ESTUDIOS DE TELEVISIÓN EN AYACUCHO Y POSADAS, LA PORTADA DE *CANAL TV* (UNA DE LAS PRIMERAS REVISTAS DE LA FARÁNDULA TELEVISIVA) Y PINKY COMO *CLEOPATRA* EN UN ESPECIAL DE CANAL 9. ABAJO, TAMBIÉN DE IZQUIERDA A DERECHA: EL PRIMER CAMIÓN DE EXTERIORES; LA LLEGADA DE LOS TELEVISORES *CAPEHART, STANDARD ELECTRIC, DUMONT* Y *SILVANIA* A LAS CASAS DE ARTÍCULOS PARA EL HOGAR Y LOS ELENCOS DE TRES PROGRAMAS MÍTICOS: *TROPICANA CLUB, CUATRO HOMBRES PARA EVA* Y *COSA JUZGADA*.



"En la novela 'Departamento Quinto Piso' un matrimonio estaba separándose, y él le dice a ella: Mirá, cuando yo salga por esa puerta, no volveré jamás. Pero la puerta estaba clavada. En su desesperación, vuelve y repite: Mirá que cuando yo salga por esa puerta no volveré jamás, pensálo por favor, tratando de darles tiempo a los utileros para que solucionaran el problema. Pero al querer salir por segunda vez, la puerta seguía clavada. Como íbamos en vivo, dijo: Bueno, no nos vemos más y se tiró por el balcón."

PANCHO GUERRERO

de *Historia de jóvenes, Crecer con papá* y *Buscavidas*: "En el viejo Canal 7, el director Chocho Domínguez tenía a su cargo el cierre de transmisión con las palabras de un sacerdote al que habíamos bautizado el *Padre Click*, precisamente porque cuando decía *Buenas noches, hijos* apagábamos todo. Pero esa noche Chocho se quedó dormido y cuando el *Padre Click* dio las buenas noches la cámara no se apagaba. Pasó un rato y el cura se empezó a poner nervioso, así que hizo un rato de tiempo con la bendición, después hizo señas de que cortaran y



seguía sin pasar nada, así que se mandó a mudar. Y la cámara siguió transmitiendo la escenografía vacía hasta que el director finalmente se despertó".

EL DIRECTOR SIEMPRE TIENE LA RAZON Los primeros realizadores integrales de la televisión tenían uno de los trabajos más difíciles, ya que ir en vivo no permitía cometer ningún error en las transmisiones. Lo que, por supuesto, los convertía por lo general en personas bastante alteradas, como recuerda Samuel Yankelevich, hijo de Jaime: "Enrique Susini dirigía desde el piso y un día, revisando todo antes de la salida al aire, miró la pantalla y empezó a gritar como loco: *¿Quién es el animal que está delante de la cámara? ¡Que salga inmediatamente o lo despido!* Los camarógrafos se miraron y contestaron tímidamente: *Es usted, señor director*". Mario Santa Cruz, el productor de *Sin marido, Una voz en el teléfono* y *El hombre que volvió de la muerte* confiesa que "En *División Homicidios*, teníamos asesoramiento permanente de la Policía Federal. Un día, en plena grabación, el director Martín Clutet comenzó a interrogar a un desconocido que observaba seriamente las escenas. Clutet le preguntaba detalles de la marcación del cadáver en el piso, huellas y otros aspectos que debían integrar un diálogo para hacerlo real. El tipo contestaba todo

"Hace años nos hicimos cargo de una novela que tenía demasiados actores. Entonces inventamos un viaje y subimos a dieciséis personajes a un avión que caía en medio del Atlántico".
JORGE MAESTRO Y SERGIO VAINMAN

hasta que frente a una pregunta muy sencilla le dijo que no tenía idea. Extrañado Clutet se preguntó cómo era posible que no lo supiera. El tipo era un extra".

SOMOS EL MAÑANA DEL MUNDO Silvio Soldán cuenta el principio de un mito: "*Feliz Domingo* comenzó como un programa para adultos, con la conducción de Orlando Marconi y la producción de Gerardo Sofovich. Al cabo de un tiempo Gerardo se va y me llaman a mí para ocuparme de la parte más cultural del programa, porque a Orlando no le gustaban las preguntas y respuestas. Un día, la tranquilidad del estudio se ve conmovida por la entrada de una veintena de pibes haciendo una batahola impresionante. En ese momento entregábamos un auto usado como premio mayor, con un método parecido al actual: había una bandeja con llaves para los finalistas, que elegían una y el que abría la puerta se llevaba el coche. Al domingo siguiente vinieron dos colegios e hicieron más lío que los anteriores. Entonces Orlando decidió hablar con los chicos para preguntarles por qué habían venido. Y ellos respondieron *Queremos sacarnos el auto, así hacemos una rifa, lo sorteamos y con eso nos vamos a Bariloche*. Nos dimos cuenta que ellos le daban mucha energía al programa, así que dejamos a los vejestorios de lado y así empezó *Feliz Domingo para la juventud*".

LA MUERTE EN DIRECTO Un ejemplo del todopoderoso dominio que la televisión tiene sobre el destino de sus criaturas corre por cuenta de Sergio Vainman, ahora



divorciado de Jorge Maestro, con quien formó una mítica pareja de guionistas: "Hace muchos años nos hicimos cargo de una novela que, por error de producción o del autor anterior, tenía un exceso de personajes y no cerraban los números. Como el programa debía seguir, se nos pidió que, a partir de cierto capítulo en que vencían los contratos de los actores, redujéramos la cantidad de personajes. Inventamos un viaje y subimos a los dieciséis personajes a un avión que caía en medio del Atlántico. No iba a haber sobrevivientes. Pero mientras estábamos chequeando la grabación, vimos que uno de los actores eliminados nos interesaba. Así que creamos una escala previa y pusimos que se había bajado junto a la novia. El actor era Osvaldo Laport".

Rómulo Berruti, por su parte, relata un engorroso incidente que ocurrió cuando se disponía a comenzar su columna de tres minutos en el noticiero de ATC: "De pronto un asistente se tiró al piso, mostrándome un cartel que decía: *Murió Sandrini*. Yo pedí disculpas al público por interrumpir mi comentario, anuncié el lamentable suceso y comencé a hacer la necrológica. De pronto el asistente volvió a tirarse al piso con otro cartelón en donde se leía *No murió*. No tuve más remedio que parar de nuevo y aclarar que Sandrini no había muerto, mostrando los cables de agencias para demostrar que el error no era mío. Me despedí de don Luis deseándole lo mejor".



NACE UNA ESTRELLA Ulises Barrera comenzó a trabajar como periodista en la televisión en 1954, conduciendo un programa que se llamaba *Reportajes Sensacionales*: "Un día estaba hablando con Mario Faig, el gerente artístico de Canal 7, y de pronto entra un flaquito muy nervioso, cara de pillo, con cabellera poblada y le dice con voz impostada: *Señor jefe, vengo a mostrarle cartones. Yo no soy un cartón, pero nuestra vida son los cartones*. El jefe le responde: *Bueno, hablá, pero te vas enseguida que estoy sosteniendo una conversación*. Entonces el tipo le muestra los cartones, Mario Faig le hace una corrección, y cuando se está yendo, vuelve sobre sus pasos y le pregunta: *Si usted me autoriza, señor, me voy al New House a hacerme la croquignole y vengo, si usted me lo permite, por supuesto*. Así conocí a Alberto Olmedo". R



Teatro


Arturo Puig

RADAR RECOMIENDA

Rompiendo códigos. El matemático Alan Turing descifró el código de encriptamiento de mensajes utilizado por los nazis, lo que permitió ganar batallas durante la Segunda Guerra Mundial. El hecho que fuera homosexual no resultó irrelevante: fue perseguido, juzgado y condenado a prisión. De eso se trata la obra del británico Hugh Whitemore: la división entre lo público y lo privado. Arturo Puig interpreta convincentemente el papel y Márgara Alonso se destaca en el rol de madre. Los miércoles, jueves y domingos a las 21, viernes a las 21.30 y sábados a las 22 en el Complejo La Plaza, Corrientes 1660.

Cinco puertas. La pieza experimental de Omar Pacheco intenta reproducir por medio de cuadros discontinuos el clima de los documentales bélicos: imágenes de tormentos colectivos. El Bosco le sirve como intertexto para las composiciones fijas que completan la escena. Interpretada por el Grupo de Teatro Libre con música original de Lito Vitale. Los sábados a las 23 y domingos a las 20.30 en La Otra Orilla, Tucumán 3527.

LA BOLETERIA DICE

1. ART,
con R. Darín, O. Martínez y G. Palacios.
Teatro Blanca Podestá, Corrientes 1283.

2. Porteños,
con Horacio Fontova, Daniel Fanego y elenco.
La Plaza, Corrientes 1660.

3. Pinti canta las 40 y el Maipo cumple 90,
con Enrique Pinti.
Teatro Maipo, Esmeralda 433.

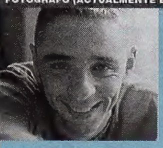
4. España Brava,
con Jorge Luis y Conchita España.
Teatro Astral, Corrientes 1639.

5. Frida Kahlo,
con Virginia Lago.
Teatro Bauen, Callao 360.

Obras más taquilleras.
Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.

Raúl Flores

FOTÓGRAFO (ACTUALMENTE EXPONE EN GARA)



Humberto Tortonese y Alejandro Urdapilleta están escribiendo cada vez mejor, como lo demuestra La moribunda, *una obra con un texto impresionante y un humor muy sólido. Si se está acostumbrado a ver teatro independiente resulta fácil acceder a sus chistes y a sus citas, porque despliegan toda clase de ironías al respecto: esos clichés como el comienzo de un acto con una luz cenital sobre un personaje que –indefectiblemente– está tomando algo o tejiendo, el abuso de la voz en off o el diálogo con alguien que está fuera de escena, el sol recreado con luces muy poco naturales y las malas grabaciones de bombardeos o de pasos (que, a esta altura, no es un problema tecnológico, sino un modismo del teatro porteño).*

Música


Cher

RADAR RECOMIENDA

Cher: Believe. Hay que periodizar la vida de Cher. De joven fue algo así como la Moria Casán de Hollywood. Madura, pudo demostrar sus dotes actorales en películas como *Mi madre es una sirena.* Ya mayor, es una estrella del tecno-pop. *Believe,* su última entrega discográfica (puesta bajo la advocación del desaparecido Sonny, la pareja mediática de Cher), incluye un primer corte destinado a convertirse en uno de esos temas que todo el mundo tararea. La progresión del disco es previsible pero eficaz. Los dos últimos cortes ("Love is the groove" y "We all sleep alone") son ideales para escuchar (y bailar) a la mañana.

Bill Frisell y Fred Hersch: Songs We Know. Una que sepamos todos. De eso se trata. El guitarrista de jazz que desplazó para siempre el límite entre lo posible y lo imposible en su instrumento y uno de los pianistas más sutiles y precisos de la actualidad se juntan en este disco relajadísimo y bello para tocar las canciones que conocen. Esas canciones que, privada o públicamente, todo músico de jazz ha tocado alguna vez.

LOS MAS VENDIDOS

1. CM/FM Fantasma Mix
Cornelius
Matador

2. Gling-G16
Björk
One Little Indian

3. Great Jewish Music
Marc Bolan
Tzedik

4. Veladebristolcasino
Altocamet
Trisc Medium

5. Root
Thurston Moore
1.0 Recordings

Fuente: Fénix Discos (Galería Bond Street, Santa Fe y Rodríguez Peña).

Lorena Ventimiglia

ARTISTA PLÁSTICA (ACTUALMENTE EXPONE EN GARA)



Seguramente después recordaré muchos otros discos, pero aquí van los que se me ocurren en este momento, como Waeon Christ*: Puras máquinas para este disquito tecno de sonidos ambient muy* cool, *muy tranquilo. El video del tema* Lovely *es impresionante: dos gordas pelean en un supermercado lanzándose encima las góndolas. Otro lindo tema con un buen video local:* Pánico, *de* Los Látigos. *¿Más "changa-changa"? Pidan* Fat Boy Slim. *Menos rabioso pero igualmente interesante:* Ocio, *producción que aúna a* Trineo, *y* Plan V, *la nueva faceta de Gustavo Cerati. Si necesita algo más veloz, con más alegría de vivir, la opción es* Mouse on Marth. *Y fresco como un martini:* Dimitri from Paris, *un disco simplemente ¡precioso!*

Videos


Sean Penn y Robin Wright

RADAR RECOMIENDA

Cuando vuelve el amor. Sobre un guión de papá John, Nick Cassavetes filmó esta historia de amor fou entre Sean Penn y Robin Wright en la que todo peligra cuando el chico termina en el neuropsiquiátrico. Su mujer embarazada le promete que su estadía durará sólo tres meses, por lo que cuando sale –más de diez años después– no entiende qué ha pasado con su mujer: se divorció de él, se casó con John Travolta, tiene tres hijas y se convirtió en una ama de casa modelo. Actuaciones impecables y un retorcido sentido del humor para una de las sorpresas del año pasado.

Loco por Mary. Dotada de un desopilante humor negro, esta comedia de los hermanos Farrelly narra la historia de una mujer que convierte a sus enamorados, sin quererlo, en psicópatas de manual, dispuestos a casi todo con tal de asegurarse su amor. Ben Stiller es el candidato número uno, enamorado de Mary desde siempre. El número dos es el detective privado (Matt Dillon) que contrata para encontrarla. Mientras ambos compiten entre sí, cada vez se agregan más a la despiadada lucha por sus favores.

LOS MAS ALQUILADOS

1. Rosaura a las diez,
de Mario Soffici.
Con Juan Verdaguer y Susana Campos.

2. Nobleza gaucha,
de E. Martínez de la Pera y E. Gunche.
Con Orfilia Rico y María Padin.

3. Crónica de un niño solo,
de Leonardo Favio.
Con María Vaner y Leonardo Favio.

4. Intolerancia,
de David W. Griffith.
Con Elmer Clifton y Lillian Gish.

5. El perro andaluz,
de Luis Buñuel.
Con actores no profesionales.

Fuente: La Videoteca-Liberarte (Corrientes 1555).

Pompi Gutniski

FOTÓGRAFA (ACTUALMENTE EXPONE EN GARA)



En uno de los felices ciclos dedicados a grandes cineastas que se realizaron durante el año pasado vi dos films de Wim Wenders, director que me encanta por su estética y la manera en que aborda el tema de los viajes. Alicia en las ciudades *es un clásico y auténtico ejemplo de road movie, uno de los géneros que más me gustan. En* Lisbon History, *un sonidista llega a Portugal para filmar una película, pero al desencontrarse con el director, se dedica a recorrer la ciudad registrando infinidad de extraños. No sé si es muy difícil encontrar esta película en video, pero vale la pena intentarlo o, por lo menos, adivinar su belleza a través de Ainda ("Todavía"), la banda de sonido interpretada por Madre Deus.*

Cine


Fernanda Montenegro y Vinicius de Oliveira

RADAR RECOMIENDA

Estación Central. Dora (Fernanda Montenegro) es una maestra jubilada que vive de escribir las cartas que le dictan en la estación de tren de Río de Janeiro, cartas que ella nunca envía. Es allí donde conoce a Josué (Vinicius de Olivera), un niño al que se le acaba de morir la madre. El chico quiere encontrar a su padre, del que sólo sabe que vive en el noroeste brasileño. Ambos emprenderán un viaje iniciático que construye el excelente film de Walter Salles.
Las afinidades electivas. El film de los hermanos Paolo y Vittorio Taviani está basado en la novela de J. W. Goethe y narra la historia del romántico Eduardo (Jean-Hughes Anglade) con la racional Carlota (Isabelle Huppert), quienes contraen matrimonio recién después de amarse durante años. Cuando la pareja pone a prueba la felicidad conyugal invitando a Ottone (Fabrizio Bentivoglio), íntimo amigo de él, y a Otilia (Marie Gillain), hija adoptiva de ella, se desencadena una batalla campal en el corazón del matrimonio.

LAS MAS VISTAS

1. La delgada línea roja,
de Terrence Malick.
Con Nick Nolte, John Cusack y George Clooney.

2. La vida es bella,
de Roberto Benigni.
Con Roberto Benigni y Nicoletta Braschi.

3. Quédate a mi lado,
de Chris Columbus.
Con Susan Sarandon, Julia Roberts y Ed Harris.

4. Alto riesgo,
de Kevin Hooks.
Con Patrick Swayze y Randy Travis.

5. Dioses y monstruos,
de Bill Condon.
Con Ian McKellen y Brendan Fraser.

Películas más taquilleras.
Fuente: Dis-Service.

Gabriel Hermo
ARTISTA PLÁSTICO (ACTUALMENTE EXPONE EN GARA)



Cuchillos de fuego es una película de Roman Chalbaux que vi en el Teatro San Martín dentro de un ciclo sobre cine venezolano. Y aunque no esté en cartel, la elegí por lo me produjo, y con el deseo de que se conozca más de la obra de este director. Es la historia de una familia de hacendados, en la que el padre –machista, alcohólico y mujeriego–, echa a su mujer y a su hijo de la casa, quienes comienzan un largo peregrinaje que los lleva a un parque de diversiones (con una estética encantadora entre expresionista y naif), en donde la madre es violada y asesinada. El muchacho sigue su vida en el circo y termina en la cárcel, donde los acontecimientos se confabulan para que el protagonista cumpla con su destino.

Radio


Martín Pittón

RADAR RECOMIENDA

Contrapunto. Cerró el libro de pases y el programa de Martín Pittón se trasladó a Radio América. A partir del lunes, el ciclo, que lleva seis años, en el aire se mantendrá fiel a su estilo cada mañana: entrevistas a los protagonistas de la jornada, buena investigación periodística y abundante información son las características que tienen reservadas para los oyentes del 1190. Valeria Wase tendrá a su cargo la locución y la selección musical, y de la economía se encargará Andrea Rodríguez Peres. De lunes a viernes de 11 a 12 en Radio América, AM 1190.
Marca de radio. La propuesta para los sábados a la mañana está a cargo de Eduardo Aliverti, con un espacio de opinión y análisis político que se diferencia del resto. Sobresalen los recursos artísticos poco usuales para los programas políticos. Los protagonistas de eventos culturales, especialmente los gratuitos, tienen un lugar de expresión en esta audición. El programa tiene una sección para recordar a los que hicieron historia. Todos los sábados de 10 a 13 en Radio Rivadavia, AM 630.

SE ESCUCHA

1. Mitre
AM 790
Share 24.57

2. Rivadavia
AM 630
Share 19.80

3. Continental
AM 590
Share 16.15

4. Del Plata
AM 1030
Share 10.59

5. Nacional
AM 870
Share 6.40

* Radios AM más escuchadas de lunes a viernes.
Fuente: Mercados y Tendencias.

Florencia Böhtling
ARTISTA PLÁSTICA (ACTUALMENTE EXPONE EN GARA)



Como no compro habitualmente diarios, elijo la radio para informarme. Todas las mañanas de 9 a 13 escucho en Radio Mitre (AM 790) el programa de Néstor Ibarra, "Hoy por hoy". Me gusta su estilo. Hablan sobre todos los temas de actualidad, siempre tienen un cronista en el lugar de los hechos, la gente participa activamente y se realizan entrevistas muy interesantes. Cuando empiezan las clases y debo levantarme más temprano (a las 6), también sintonizo en Rock & Pop (FM 95.9) "Jaque Mate", con Román Lejtman. Su programa posee información muy variada, atinadas opiniones y sobre todo me encantan los comentarios sobre libros, películas, y espectáculos en general, de Silvia Hopenhayn.

TV

Jean Renoir

RADAR RECOMIENDA

Cineclub. El excelente ciclo de Salvador Sammaritano presenta un programa doble con dos joyas del cine que nunca fueron estrenadas comercialmente en la Argentina. La función comienza con *Simón del desierto* (1965), un film de Luis Buñuel interpretado por Claudio Brook y Silvia Pinal, y cierra con *Una partie de campagne*, de Jean Renoir (1936), basado en el cuento de Guy de Maupassant, con las actuaciones de Sylvia Bataille y Jacques Borel. El domingo a las 17 por TV Quality (repite el martes a las 23).
Theremin: Una odisea electrónica. Documental basado en la vida del músico Leon Theremin, inventor del instrumento musical que lleva su nombre y que fuera vedette de las películas clásicas de ciencia ficción de los años 50 como *El día que la Tierra se detuvo*. El inventor, quien fue capturado por agentes soviéticos en la década del 30 y posteriormente diseñó dispositivos de seguridad para la KGB, regresó sesenta años más tarde a Estados Unidos, y es allí cuando el director Steven Martin dirige el documental que narra su vida. El miércoles a las 22 por Film & Arts.

EL RATING MANDA

1. La noche top del 13
Canal 13
16.3

2. Cine Canal 11
Canal 11
15.9

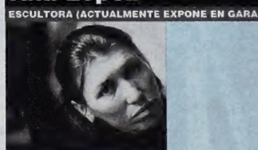
3. Cine Fantástico
Canal 11
14.4

4. El mundo del espectáculo
Canal 13
13.1

5. Cine 13 del domingo
Canal 13
12.1

* Ciclos de cine más vistos.
Fuente: Mercados y Tendencias.

Ana López
ESCULTORA (ACTUALMENTE EXPONE EN GARA)



No tengo una cultura muy televisiva. Solamente miro los noticieros por una cuestión de culpa (¡Hay que estar informado!). Pero si prendo la tele, hay un programa que me atrapa y miro por sus cualidades: "Magazine For Fai". Me gusta esta idea del niño-adulto y del adulto aniñado, una ambigüedad que invita al juego, en tanto el espectador no sabe bien quién es quién. Otro detalle a destacar es que por primera vez se deja de imitar a Tato, con una renovada visión que se sustenta gracias a la intervención de Mex Urtizberea y, principalmente, la participación de los chicos que improvisan o realizan su propia decodificación (a veces inocente, casi siempre reveladora) de lo ya guionado, desnudando la hipocresía con humor.

salí

Hoy: La Reserva ecológica

En el mismo lugar pero en otras épocas funcionaba el concurridísimo balneario Costanera Sur, donde a principios de siglo las leyes no permitían a hombres y mujeres bañarse juntos y las aguas del Río de la Plata estaban mucho más limpias. Posteriormente, la desidia de los gobiernos de turno y la búsqueda de otros centros de interés sumió a la zona en el olvido convirtiéndola en víctima del más decadente abandono. Durante la última dictadura el lugar fue rellenado por escombros provenientes de las casas demolidas para la construcción de la autopista 25 de Mayo y de esa manera se ganaron terrenos al río (al estilo de la famosa ciudad deportiva de Alberto J. Armando). Pero como tantos otros proyectos en nuestro país éste quedó en la nada y la naturaleza se encargó del resto, formando un ecosistema propio de la ribera delta de la pampa húmeda. Hoy, administrada por el Gobierno de la Ciudad, funciona la Reserva Ecológica Costanera Sur constituida en uno de los espacios verdes más importantes dentro del ámbito de la ciudad de Buenos Aires, por su extensión y proximidad a un centro urbano. Allí se brindan variadas opciones para aquellos que deseen disfrutar de un agradable rato al aire libre y sin ningún costo. Durante el verano las visitas guiadas se desarrollan los martes y jueves, partiendo a las 9.30 desde el edificio ubicado en la entrada de la reserva. El único requisito es comunicarse previamente por teléfono (4-315-1320) para anotarse. En esta salida se realiza una caminata donde el visitante puede interiorizarse de la historia del lugar y conocer la fauna y flora. Se recorren los bosques bajando por senderos hasta llegar al río, donde se puede descansar. Esta es una posibilidad interesante y atractiva para mirar y distinguir animales en su hábitat natural. En el predio no está permitido entrar con vehículos con excepción de las bicicletas. La reserva posee además un centro de exposiciones abierto de lunes a viernes de 10 a 17 y los sábados y domingos de 16 a 19, donde además de la exposición de fotografías sobre la Reserva realizada por los egresados de la Escuela Ejército de los Andes, dependiente del Gobierno de la Ciudad, se pueden apreciar muestras relacionadas con la ecología y el cuidado del medioambiente, como el trabajo de los alumnos de la cátedra de Ecología de la Universidad de Belgrano *Aportes a la discusión de planes de manejo de los espacios verdes de la ciudad de Bs. As.* Además, se pueden ver treinta y seis murales premiados por la Unesco. En la misma sede (sábados de 9 a 16) funcionan talleres gratuitos de plástica, teatro, reciclaje de papel y energías alternativas (eólica, solar, etc). y los lunes a partir de las 9.30 se desarrolla un programa destinado a personas afectadas de VIH, para el cual es preciso inscribirse previamente al teléfono 4-832-4672. Para los que escapan al sol y gustan de la aventura, se proponen visitas nocturnas a la luz de la luna, acompañados por guías munidos de linternas (se recomienda ir las noches de luna llena). El encuentro es en el edificio central a las 20.30 y, nuevamente, el requisito es anotarse antes por teléfono.



ANUNCIACION 1 (1996)



HYPNOS (1998)

EL AUTÉNTICO Holando-Argen



El 10 de marzo arranca en el Centro Cultural Recoleta una muestra de Arte Contemporáneo Holandés, en donde se destaca nítidamente la figura de Pat Andrea, un viejo conocido para quienes frecuentaban las galerías de arte porteñas a principios de los '80. Andrea sabe capturar como pocos los horrores y fobias de la guerra entre los sexos. El erotismo más irónico y la violencia contenida son las claves de la obra de este pintor que la crítica internacional ha definido como una mezcla de Balthus y Bacon, que combina las lecciones de los clásicos con el grotesco expresionista.

PINNED-UP (1997)

Por GUILLERMO SACCOMANNO A los cincuenta y siete años, con su corpulencia, su barba y sus impenitentes jeans y camisas, el hombre tiene algo de Hemingway. Como al escritor americano, le apasionan la actividad física y el buen alcohol. Al mediodía casi, para entonar la conversación, se sirve un whisky irlandés con bastante hielo. Cuenta que desde chico se interesó por el béisbol, y quizá por eso es que el bate aparece con frecuencia en sus obras: pero como un símbolo de violencia que las patotas urbanas cargaron de sentido adicional. Cuenta también que, de joven, practicó bastante box. Su profesor era un tipo culto, antropósofo, que enseñaba a sus discípulos el combate como una forma de defensa y no quería tener nada que ver con la organización de peleas, amateurs o profesionales. "Casi un box zen", acota el hombre. También cuenta que tomó un curso de piloto, pero nunca llegó a lanzarse en paracaídas. El hombre cuenta sus historias de una manera inquietantemente parecida a como pinta: crea una situación, llega al momento culminante y la deja en animación suspendida. El hombre dice que al dibujar, al pintar, nunca se propone contar una historia. Sin embargo, al terminar, sabe que ahí respiran los ominosos elementos de una historia en suspensión, en donde conviven la violencia y el erotismo como en una película muda. Para no hablar de sus perros. Poco sumisos, como si fueran cimarrones, los perros que planta el hombre tienen una explicación, desde los primeros especímenes casi de laboratorio en sus telas de los '70 hasta las feroces criaturas voladoras, con alguna pata de más o de menos, de sus cuadros de los '80. "Durante casi diez años lo primero que hacía en cada tela en blanco era un perro. A partir de ahí seguía. El perro me servía como un *go-between* entre el hombre y la mujer", dice. Y agrega sin el menor afán por ser políticamente correcto: "Es más fácil pegarle a tu perro que a la persona con quien vives". En el catálogo de la muestra que hizo en París en 1997 puso una frase provocadora: "Lo que hay de mejor en el hombre está en el perro". Firmado: Ernest Hemingway. Pero últimamente ya no le interesan tanto los perros. Hace rato que en sus obras empezaron a ganar espacio esas mujeres cabezonas, con raros peinados, nuevos o anacrónicos. "Me atrae eso que hay de sexual en el pelo", dice el hombre. Como sus perros, esas mujeres que crea están lejos de la sumisión. Aunque


ANUNCIACION 1 (1996).


ANUNCIACION 2 (1997).


HYPNOS (1996)

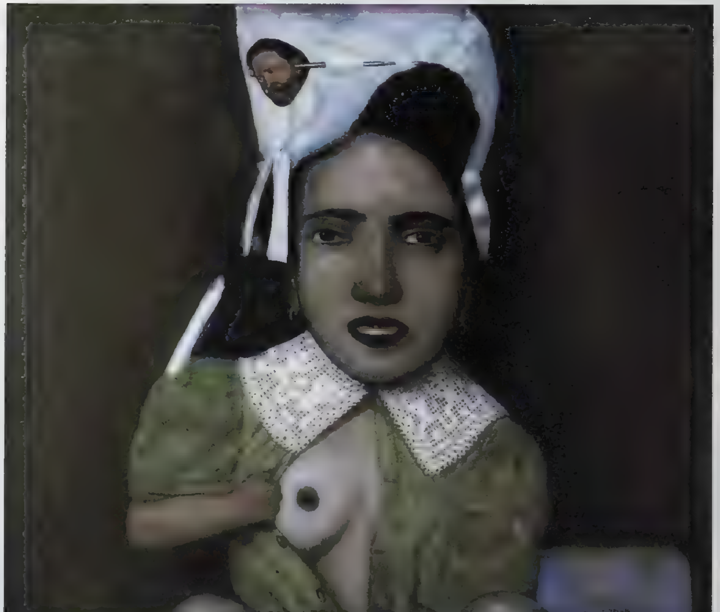
THE PORTO-FLOWERS (1996).


JUNTANDO BRONCA (1997).



EL AUTÉNTICO Holando-Argentino

El 10 de marzo arranca en el Centro Cultural Recoleta una muestra de Arte Contemporáneo Holandés, en donde se destaca nítidamente la figura de Pat Andrea, un viejo conocido para quienes frecuentaban las galerías de arte porteñas a principios de los '80. Andrea sabe capturar como pocos los horrores y fobias de la guerra entre los sexos. El erotismo más irónico y la violencia contenida son las claves de la obra de este pintor que la crítica internacional ha definido como una mezcla de Balthus y Bacon, que combina las lecciones de los clásicos con el grotesco expresionista.


PINNED-UP (1997)

Por GUILLERMO SACCOMANNO

A los cincuenta y siete años, con su corpulencia, su barba y sus impenitentes jeans y camisas, el hombre tiene algo de Hemingway. Como al escritor americano, le apasionan la actividad física y el buen alcohol. Al mediodía casi, para entonar la conversación, se sirve un whisky irlandés con bastante hielo. Cuenta que desde chico se interesó por el béisbol, y quizá por eso es que el bate aparece con frecuencia en sus obras: pero como un símbolo de violencia que las patotas urbanas cargaron de sentido adicional. Cuenta también que, de joven, practicó bastante box. Su profesor era un tipo culto, antropósofo, que enseñaba a sus discípulos el combate como una forma de defensa y no quería tener nada que ver con la organización de peleas, amateurs o profesionales. "Casi un box zen", acota el hombre. También cuenta que tomó un curso de piloto, pero nunca llegó a lanzarse en paracaídas. El hombre cuenta sus historias de una manera inquietantemente parecida a como pinta: crea una situación, llega al momento culminante y la deja en animación suspendida. El hombre dice que al dibujar, al pintar, nunca se propone contar una historia. Sin embargo, al terminar, sabe que ahí respiran los ominosos elementos de una historia en suspensión, en donde conviven la violencia y el erotismo como en una película muda. Para no hablar de sus perros. Poco sumisos, como si fueran cimarrones, los perros que planta el hombre tienen una explicación, desde los primeros especímenes casi de laboratorio en sus telas de los '70 hasta las feroces criaturas voladoras, con alguna pata de más o de menos, de sus cuadros de los '80. "Durante casi diez años lo primero que hacía en cada tela en blanco era un perro. A partir de ahí seguía. El perro me servía como un *go-between* entre el hombre y la mujer", dice. Y agrega sin el menor afán por ser políticamente correcto: "Es más fácil pegarle a tu perro que a la persona con quien vives". En el catálogo de la muestra que hizo en París en 1997 puso una frase provocadora: "Lo que hay de mejor en el hombre está en el perro". Firmado: Ernest Hemingway. Pero últimamente ya no le interesan tanto los perros. Hace rato que en sus obras empezaron a ganar espacio esas mujeres cabezonas, con raros peinados, nuevos o anacrónicos. "Me atrae eso que hay de sexual en el pelo", dice el hombre. Como sus perros, esas mujeres que crea están lejos de la sumisión. Aunque las retrate en ámbitos empecinadamente domésticos, esas mujeres tienen una ferocidad agazapada y están cargadas de un deseo que, por reprimido que parezca, no es menos amenazador: los dientitos blancos, inmaculados, asoman en sonrisas filosas inspirando a la vez magnetismo y temor. Si se le pregunta al hombre por qué esas mujeres-muñeca, con su sensualidad de los *forties*, son cabezonas, él comenta con ironía lacónica: "Porque seguramente son más inteligentes que los tipos".

"La violencia es el verdadero sujeto de mi pintura. Y esa fascinación es una mirada sobre el comportamiento del hombre", dice Pat Andrea. Quizá por eso es que su obra despertó alguna vez este comentario de un crítico: "El artista que nos ilumina es un poco diablo. Y, lo sabemos, el diablo es un gran pintor."

El hombre se llama Pat Andrea y nació en La Haya. Su madre venía de Sumatra. Su padre era grabador, heredero a su vez de toda una tradición artística familiar. Así se entiende la actitud de Pat por su oficio, porque él considera un oficio eso que empezó a los diez años (cuando ganó un concurso de cartas ilustradas organizado por la corona holandesa y la obra premiada apareció en todos los diarios de su país) y que hasta hoy practica todos los días de su vida sin excepción. "Si pinto todos los días es porque no quiero perder la mano. Cuando estás dibujando, acercándote a lo que perseguís, pero que todavía no está del todo claro, no hay otra que trabajar todos los días". Da gusto escuchar a Andrea cuando habla de los materiales que él mismo prepara. "A veces uso arena y polvo de mármol para darle más cuerpo a los pigmentos, o mezclo óleo con témpera, cosa que a los puristas les parece aberrante". A él no le importa. "Para eso están los críticos", dice. Los críticos lo han instalado entre Balthus y Bacon, como una rara avis de la escena plástica de fin de milenio. A la hora de admitir marcas, Andrea reconoce sus devoción por los dos monstruos con quien se lo relaciona pero agrega a los pintores flamencos primitivos del siglo XV ("ese gusto por el detalle humano ligeramente deformado") y, más acá, a Bonnard ("parece tan sencillo lo de Bonnard, pero hay que conseguir esa luz") y Max Beckman ("un tipo que merecería un reconocimiento mayor que Dix o Grosz, a mi gusto")

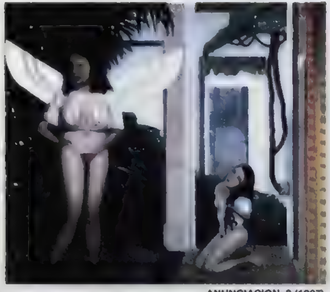
Cómo vino a parar Andrea a Buenos Aires y se transformó casi en un artista plástico argentino, es otra de esas historias que a él le gusta dejar "suspendidas". Hasta los treinta y cuatro años, Pat pintaba vaquitas apacibles bajo los apacibles cielos de Holanda. En busca de otros aires, había cruzado la Cortina y viajado por los países del Este. "Del otro lado del Muro la arquitectura y la moda estaban congeladas en los años cuarenta y cincuenta, como escenografías de *El tercer hombre*". Ciudades, hombres y mujeres envueltos en una bruma del pasado. Un viaje a Grecia y otro a Cuba alcanzaron para despertar en él un interés por otra clase de luz. Sudamérica representaba vagamente un sueño mítico, más cerca de la leyenda que de la realidad. Pat ni se imaginaba lo que el destino le estaba preparando. Su marchand en Bruselas era un coleccionista que atesoraba celosamente piezas del mejor arte contemporáneo. Un día se produjo un robo en su galería. Entre los quince cuadros robados, había dos Magritte. Dos años más tarde, al coleccionista le informaron que los dos Magritte habían sido descubiertos durante un operativo contra narcos, en un chalet de las sierras de Córdoba. El marchand se vino a la Argentina a recuperar los dos Magritte. Acá conoció a Guillermo Roux y le propuso difundir su producción en Europa, generando a la vez un intercambio entre artistas. De este contacto surge la amistad entre Pat y Roux. Poco después conocería también a Antonio Seguí y se decidiría a viajar a la Argentina. "Cuando llegué por primera vez, todo me decepcionó. La pampa húmeda se parecía a Holanda, con su pasto verde, sus bañados, sus vacas blancas y negras. El Tigre y la zona del Delta tampoco me impresionaron demasiado. Holanda, a su modo, es el Delta de Europa. Y, para peor, por todas partes veía ese cartel que promocionaba ginebra: *Todos los días una copita estimula y sienta bien*", recita citando a Erven Lucas Bols. "Las primeras semanas me la pasaba preguntándome para qué había hecho un viaje tan largo para llegar al lugar del cual me había ido".

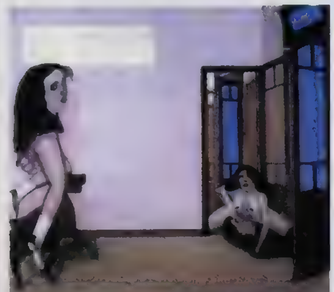
Había otra situación más dramática. "Aterricé en Ezeiza el 25 de marzo de 1976, justo un día después del golpe militar", confiesa Andrea, y al acordarse habla más pausado, procurando ajustar la memoria. "Me costaba entender lo que pasaba. Hubo gente que me decía que los militares iban a poner orden, pero no lograban convencerme". Estuvo cinco meses recorriendo el país y, antes de tomar el avión de retorno a Europa, se juró volver. La segunda vuelta de Pat a la Argentina fue en el '78, justo cuando se coreaba: "El que no salta es un holandés". Conoció a su mujer argentina en Mendoza, viendo por televisión la final de aquel campeonato entre holandeses y argentinos. Sus amigos europeos le criticaban esta vuelta al país regido por una dictadura. Pat les retrucaba: "Pero los argentinos no son fascistas". Le parecía peligroso confundir a los militares con los argentinos: "Y era peligroso porque se aislaba al país, se impedía informar, discutir". Por entonces apareció la bestialidad en sus perros, hasta entonces bucólicos como vacas pastando. Esos nuevos perros se le presentaron bajo las sombras de la dictadura, cuando Pat tenía un taller por Congreso. "El sol se pone al oeste, detrás del Congreso. Un atardecer, después de un día de trabajo, iba caminando por la Avenida de Mayo hacia allá y fue como si viera por primera vez ese edificio enorme, con las ventanas mal cerradas, abandonado, polvoriento, mientras la oscuridad lo iba envolviendo. Era mucho más que una metáfora. De esa época es la serie *La puñalada*, cuyo título viene del tango que tocaba D'Arienzo. Para mí, esa puñalada en la espalda eran los militares". La serie impresionó a Cortázar y lo llevó a escribir el cuento "Tango de vuelta". Pat subraya la paradoja de la imagen inspirando el relato, y no a la inversa, como suele ocurrir. Y lo dice basándose en otra de sus experiencias: cuando ilustró para un sello de Colonia (Alemania) una edición de *Las mil y una noches* que se convirtió en un inesperado best-seller internacional. Es que Andrea tiene un "otro yo" como ilustrador. La cosa empezó cuando el director de arte de la revista *Playboy* vio cuadros suyos en la Art Fair de Chicago en los '70, y lo persiguió hasta convencerlo de que colaborara con dibujos en las distintas ediciones de la revista. Además, en 1993 participó en una muestra con Roland Topor en La Haya, llamada *Fathers & Sons* (Topor participó con su padre, Abraham; Pat hizo lo propio con el suyo, el grabador Kees Andrea). Y en estos días se prepara a iniciar las ilustraciones para una edición de lujo de *Alicia en el País de las Maravillas*.

En los últimos diez años, Pat ha vivido en París. La elección se debió a otra de las casualidades que pueblan su vida. "En el Instituto Superior de Bellas Artes se jubilaba un profesor de sesenta y cinco años. Y buscaban uno más joven, que todavía pintara. Así fue como me enganché con la docencia, y como terminé viviendo en París". Su taller actual perteneció a Gustave Moreau, maestro de alumnos como Matisse. "Y puede ser que algo de su energía fluya en el ambiente", dice Andrea. Lo cierto es que cuando vivió acá, en los '80, se hizo fama de revelador de los plásticos jóvenes (fue uno de los primeros en valorar la obra de Kuitca). Ahora que vino a exponer en la muestra "Arte contemporáneo holandés en Argentina", en el Centro Cultural Recoleta, piensa aprovechar el tiempo en ver la obra de los nuevos pintores y generar un intercambio entre plásticos europeos y argentinos. A la vez que decide dónde hará su próxima exposición individual argentina (una muestra itinerante de toda su obra empieza a girar por el mundo a fines del '99 y hay varios interesados en traerla a Buenos Aires en algún momento de su recorrido) y prepara los primeros bocetos para el *Alicia*.

Basta ver esas mujeres-muñeca, su *lingerie* entre ortopédica y perversa, donde pezones y pubis asoman incitantes, para sospechar cómo será la relación de Pat con Alicia saltando por encima de la puntillosidad ingenua y leve de los dibujos originales de John Tenniel para traducir las inclinaciones húmedas de Lewis Carroll, ese paidófilo reprimido. Anticipándose a Pat, el editor le pidió una cautela que será inútil. Sin duda, el erotismo y la violencia van a estar en esas imágenes, con la misma mirada cáustica que Pat suele recrear una anunciación de Giotto en un patio de Palermo, donde una angelical cabezona con alas se le presenta a una joven desnuda que junta las piernas y se protege los ojos. "La violencia es el verdadero sujeto de mi pintura", dice Andrea, una vez más, por si no quedó suficientemente en claro. Y, tajante, remata: "Mi fascinación por la violencia es una mirada sobre el comportamiento del hombre". Quizá por eso es que la obra de Andrea despertó alguna vez este comentario de un crítico: "El artista que nos ilumina es un poco diablo. Y, lo sabemos, el diablo es un gran pintor".




ANUNCIACION 2 (1997).


THE PORTO-FLOWERS (1996).

ntino


JUNTANDO BRONCA (1997).

las retrate en ámbitos empecinadamente domésticos, esas mujeres tienen una ferocidad agazapada y están cargadas de un deseo que, por reprimido que parezca, no es menos amenazador: los dientitos blancos, inmaculados, asoman en sonrisas filosas inspirando a la vez magnetismo y temor. Si se le pregunta al hombre por qué esas mujeres-muñeca, con su sensualidad de los *forties*, son cabezonas, él comenta con ironía lacónica: "Porque seguramente son más inteligentes que los tipos".

"La violencia es el verdadero sujeto de mi pintura. Y esa fascinación es una mirada sobre el comportamiento del hombre", dice Pat Andrea. Quizá por eso es que su obra despertó alguna vez este comentario de un crítico: "El artista que nos ilumina es un poco diablo. Y, lo sabemos, el diablo es un gran pintor."

El hombre se llama Pat Andrea y nació en La Haya. Su madre venía de Sumatra. Su padre era grabador, heredero a su vez de toda una tradición artística familiar. Así se entiende la actitud de Pat por su oficio, porque él considera un oficio eso que empezó a los diez años (cuando ganó un concurso de cartas ilustradas organizado por la corona holandesa y la obra premiada apareció en todos los diarios de su país) y que hasta hoy practica todos los días de su vida sin excepción. "Si pinto todos los días es porque no quiero perder la mano. Cuando estás dibujando, acercándote a lo que perseguís, pero que todavía no está del todo claro, no hay otra que trabajar todos los días". Da gusto escuchar a Andrea cuando habla de los materiales que él mismo prepara. "A veces uso arena y polvo de mármol para darle más cuerpo a los pigmentos, o mezclo óleo con témpera, cosa que a los puristas les parece aberrante". A él no le importa. "Para eso están los críticos", dice. Los críticos lo han instalado entre Balthus y Bacon, como una rara avis de la escena plástica de fin de milenio. A la hora de admitir marcas, Andrea reconoce sus devoción por los dos monstruos con quien se lo relaciona pero agrega a los pintores flamencos primitivos del siglo XV ("ese gusto por el detalle humano ligeramente deformado") y, más acá, a Bonnard ("parece tan sencillo lo de Bonnard, pero hay que conseguir esa luz") y Max Beckman ("un tipo que merecería un reconocimiento mayor que Dix o Grosz, a mi gusto").

Cómo vino a parar Andrea a Buenos Aires y se transformó casi en un artista plástico argentino, es otra de esas historias que a él le gusta dejar "suspendidas". Hasta los treinta y cuatro años, Pat pintaba vaquitas apacibles bajo los apacibles cielos de Holanda. En busca de otros aires, había cruzado la Cortina y viajado por los países del Este. "Del otro lado del Muro la arquitectura y la moda estaban congeladas en los años cuarenta y cincuenta, como escenografías de *El tercer hombre*". Ciudades, hombres y mujeres envueltos en una bruma del pasado. Un viaje a Grecia y otro a Cuba alcanzaron para despertar en él un interés por otra clase de luz. Sudamérica representaba vagamente un sueño mítico, más cerca de la leyenda que de la realidad. Pat ni se imaginaba lo que el destino le estaba preparando. Su marchand en Bruselas era un coleccionista que atesoraba celosamente piezas del mejor arte contemporáneo. Un día se produjo un robo en su galería. Entre los quince cuadros robados, había dos Magritte. Dos años más tarde, al coleccionista le informaron que los dos Magritte habían sido descubiertos durante un operativo contra narcos, en un chalet de las sierras de Córdoba. El marchand se vino a la Argentina a recuperar los dos Magritte. Acá conoció a Guillermo Roux y le propuso difundir su producción en Europa, generando a la vez un intercambio entre artistas. De este contacto surge la amistad entre Pat y Roux. Poco después conocería también a Antonio Seguí y se decidiría a viajar a la Argentina. "Cuando llegué por primera vez, todo me decepcionó. La pampa húmeda se parecía a Holanda, con su pasto verde, sus bañados, sus vacas blancas y negras. El Tigre y la zona del Delta tampoco me impresionaron demasiado. Holanda, a su modo, es el Delta de Europa. Y, para peor, por todas partes veía ese cartel que promocionaba ginebra: *Todos los días una copita estimula y sienta bien*", recita citando a Erven Lucas Bols. "Las primeras semanas me la pasaba preguntándome para qué había hecho un viaje tan largo para llegar al lugar del cual me había ido".

Había otra situación más dramática. "Aterricé en Ezeiza el 25 de marzo de 1976, justo un día después del golpe militar", confiesa Andrea, y al acordarse habla más pausado, procurando ajustar la memoria. "Me costaba entender lo que pasaba. Hubo gente que me decía que los militares iban a poner orden, pero no lograban convencerme". Estuvo cinco meses recorriendo el país y, antes de tomar el avión de retorno a Europa, se juró volver. La segunda vuelta de Pat a la Argentina fue en el '78, justo cuando se coreaba: "El que no salta es un holandés". Conoció a su mujer argentina en Mendoza, viendo por televisión la final de aquel campeonato entre holandeses y argentinos. Sus amigos europeos le criticaban esta vuelta al país regido por una dictadura. Pat les retrucaba: "Pero los argentinos no son fascistas". Le parecía peligroso confundir a los militares con los argentinos: "Y era peligroso porque se aislaba al país, se impedía informar, discutir". Por entonces apareció la bestialidad en sus perros, hasta entonces bucólicos como vacas pastando. Esos nuevos perros se le presentaron bajo las sombras de la dictadura, cuando Pat tenía un taller por Congreso. "El sol se pone al oeste, detrás del Congreso. Un atardecer, después de un día de trabajo, iba caminando por la Avenida de Mayo hacia allá y fue como si viera por primera vez ese edificio enorme, con las ventanas mal cerradas, abandonado, polvoriento, mientras la oscuridad lo iba envolviendo. Era mucho más que una metáfora. De esa época es la serie *La puñalada*, cuyo título viene del tango que tocaba D'Arienzo. Para mí, esa puñalada en la espalda eran los militares". La serie impresionó a Cortázar y lo llevó a escribir el cuento "Tango de vuelta". Pat subraya la paradoja de la imagen inspirando el relato, y no a la inversa, como suele ocurrir. Y lo dice basándose en otra de sus experiencias: cuando ilustró para un sello de Colonia (Alemania) una edición de *Las mil y una noches* que se convirtió en un inesperado best-seller internacional. Es que Andrea tiene un "otro yo" como ilustrador. La cosa empezó cuando el director de arte de la revista *Playboy* vio cuadros suyos en la Art Fair de Chicago en los '70, y lo persiguió hasta convencerlo de que colaborara con dibujos en las distintas ediciones de la revista. Además, en 1993 participó en una muestra con Roland Topor en La Haya, llamada *Fathers & Sons* (Topor participó con su padre, Abraham; Pat hizo lo propio con el suyo, el grabador Kees Andrea). Y en estos días se prepara a iniciar las ilustraciones para una edición de lujo de *Alicia en el País de las Maravillas*.

En los últimos diez años, Pat ha vivido en París. La elección se debió a otra de las casualidades que pueblan su vida. "En el Instituto Superior de Bellas Artes se jubilaba un profesor de sesenta y cinco años. Y buscaban uno más joven, que todavía pintara. Así fue como me enganché con la docencia, y como terminé viviendo en París". Su taller actual perteneció a Gustave Moreau, maestro de alumnos como Matisse. "Y puede ser que algo de su energía fluya en el ambiente", dice Andrea. Lo cierto es que cuando vivió acá, en los '80, se hizo fama de revelador de los plásticos jóvenes (fue uno de los primeros en valorar la obra de Kuitca). Ahora que vino a exponer en la muestra "Arte contemporáneo holandés en Argentina", en el Centro Cultural Recoleta, piensa aprovechar el tiempo en ver la obra de los nuevos pintores y generar un intercambio entre plásticos europeos y argentinos. A la vez que decide dónde hará su próxima exposición individual argentina (una muestra itinerante de toda su obra empieza a girar por el mundo a fines del '99, y hay varios interesados en traerla a Buenos Aires en algún momento de su recorrido) y prepara los primeros bocetos para el *Alicia*.

Basta ver esas mujeres-muñeca, su *lingerie* entre ortopédica y perversa, donde pezones y pubis asoman incitantes, para sospechar cómo será la relación de Pat con Alicia, saltando por encima de la puntillosidad ingenua y leve de los dibujos originales de John Tenniel para traducir las inclinaciones húmedas de Lewis Carroll, ese paidófilo reprimido. Anticipándose a Pat, el editor le pidió una cautela que será inútil. Sin duda, el erotismo y la violencia van a estar en esas imágenes, con la misma mirada cáustica que Pat suele recrear una anunciación de Giotto en un patio de Palermo, donde una angelical cabezona con alas se le presenta a una joven desnuda que junta las piernas y se protege los ojos. "La violencia es el verdadero sujeto de mi pintura", dice Andrea, una vez más, por si no quedó suficientemente en claro. Y, tajante, remata: "Mi fascinación por la violencia es una mirada sobre el comportamiento del hombre". Quizá por eso es que la obra de Andrea despertó alguna vez este comentario de un crítico: "El artista que nos ilumina es un poco diablo. Y, lo sabemos, el diablo es un gran pintor". ■

HEBDOMADARIO

LA SEMANA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

DOMINGO 7

Ciclo "Homenaje al Cine Italiano"
A las 16:00, 18:00 y 20:00 hs. (funciones continuadas) en el Auditorio Jorge Luis Borges proyectamos Los Monstruos *(1963) de Dino Risi, protagonizada por Ugo Tognazzi, Vittorio Gassman y Lando Buzzanca.*

LUNES 8

Ciclo "Homenaje al Cine Italiano"
A las 16:00, 18:00 y 20:00 hs. (funciones continuadas) en el Auditorio Jorge Luis Borges proyectamos Los Monstruos *(1963) de Dino Risi, protagonizada por Ugo Tognazzi, Vittorio Gassman y Lando Buzzanca.*

MARTES 9

Día Internacional de la Mujer
A las 19:00 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges homenajeamos a todas las mujeres con una mesa redonda coordinada por Silvia Bacher de la que participarán Mercedes Lagos, Coordinadora General del Programa "AVON con la Mujer", Leticia Maronese, autora del libro Mujeres y calles, *Kelly Olmos, legisladora de la Ciudad de Buenos Aires, y Gloria Castilla Sastre, directora del Hogar La Posada.*

MIÉRCOLES 10

Mujeres y Cine
A las 16:00, 18:00 y 20:00 hs. (funciones continuadas) en el Auditorio Jorge Luis Borges, continuando con la celebración de la Semana de la Mujer *en la Biblioteca Nacional proyectamos* Noche de Verano *(1987) de Lina Wertmüller, con John Steiner.*

MIERCOLES 10

Daniel Herce - *Uni Versos*
A las 19:00 hs. en la Sala Federal (3er piso) se inaugura la muestra plástica Uni Versos del notable artista plástico Daniel Herce.

JUEVES 11

Ciclo "Las Mujeres Secretas"
A las 19:00 hs. en la Sala Manuel Selva (Escuela de Bibliotecarios), a pedido del público la Sra. Bibi Mancino nos recrea la figura de la notable y polémica escultora tucumana Lola Mora.

VIERNES 12

Semana Internacional de la Mujer
A las 19:00 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges, continuamos nuestro homenaje a la mujer con una mesa redonda coordinada por Silvia Bacher de la que participarán Olga Orozco (premio Juan Rulfo 1998), Eugenia Sacerdote de Lustik, científica-investigadora del Hospital Roffo (premio Arco de Triunfo, Paris), Mónica Carranza del Comedor Los Carasucias (premio La Mujer del Año), y Ruth Benzacar (galerista).

SABADO 13

Ciclo "Música Popular Argentina"
A las 20:30 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges presentamos a la agrupación murguera Los Quitapenas con su espectáculo No cabe la retirada, *del que participará, como artista invitado, José Aquiles del grupo La Nueva Trova Cubana.*

EQUIPARAR LA DIGNIDAD

¿Por qué hay un día para la mitad de la Humanidad, y no para el total? La única explicación aceptable es que alguna deuda se tiene con respecto a ese cincuenta por ciento. ¿Quizás desde la cesión bíblica de la "costilla"? ¿O, tal vez, por la grandeza inenarrable que la maternidad supone? Como sostiene el proverbio hindú, "sólo se arrojan piedras al árbol que da frutos". Y contra la mujer muchas han sido -teórica y literalmente- las lapidaciones a lo largo de los siglos. La lucha por suprimir la discriminación -esa palabra que aún no se ha desterrado de los idiomas humanos para enunciar un acto cotidiano- ha ido ganando batalla tras batalla, superando combates, venciendo oposiciones y convenciendo para trastrocar opiniones adversas. Sobre el filo del milenio hay, al menos en la mayor parte del mundo, igualdad de derechos, representaciones políticas más o menos equilibradas (aunque el papel de la mujer no deba confundirse con un porcentaje), salarios sin gruesos escalones diferenciales, proporciones aceptables en ámbitos como la educación y la cultura, patria potestad compartida, atención sanitaria semejante, etc. Pero falta una equidad suprema: la que iguala los platillos en la balanza de la dignidad. Más intangible, aún, que las anteriores, pero superlativamente trascendente. Porque implica, por sobre el imperio de la ley, el reconocimiento entre pares. La mujer y el hombre, el hombre y la mujer, no se asemejan sólo en el protagonismo conjunto e inseparable de la vida, también son, con derechos y obligaciones similares, con solidaria y fraternal acción, equiparables como hacedores del destino común y manifiesto de la especie humana.

Dr. Oscar Sbarra Mitre
Director de la Biblioteca Nacional

Daniel Herce • Uni Versos

Desde el 10 de marzo a las 19:00 hs. y hasta el 3 de abril se exhibe en la Sala Federal (3er piso) la muestra plástica Uni Versos de Daniel Herce. Este notable pintor argentino recrea -desde un lenguaje visual maduro y polifacético- el vínculo existente entre el hombre y el ámbito trascendente donde -parece sugerir Herce- mora su verdadero ser.

Historia de la historieta argentina

Hasta el 7 de marzo en la Sala Leopoldo Marechal (1er piso) se exhibe una muestra que despliega documentos (principalmente diarios y revistas, aunque también manuscritos y dibujos originales) que ilustran el desarrollo de la historieta argentina desde sus orígenes hasta la actualidad. Se destacan ejemplares de periódicos del siglo pasado, entre ellos El grito arjentino *y* El mosquito, *y guiones originales de Héctor Germán Oesterheld.*

Agradecimientos

La Biblioteca Nacional manifiesta su profundo agradecimiento a los medios gráficos que durante 1998 han cubierto las muestras biblio-hemerográficas, los espectáculos artísticos y los conciertos que tuvieron lugar en la Biblioteca Nacional. A ellos nuestro afectuoso reconocimiento: Agencia Periodística CID, Ámbito Financiero, Buenos Aires Herald, Clarín, Crónica, El Cronista, La Nación, La Prensa, La Razón, Página/12, Periódico Proyecto Arte, revista Ace Notebook, revista AZ diez, revista Domingo, revista El Duende, revista Gente, revista Guantanamera, revista Magazine Buenos Ayres, revista Noticias, revista Para Ti, revista Planeta Urbano, revista Soles, revista Tener Presente, revista trespuntos, revista XXI.



BIBLIOTECA NACIONAL
La memoria de todos
Agüero 2502 (1425) Buenos Aires, Argentina
Informes: 806-1929, internos 1307 y 1330
La entrada a todas las actividades es libre y gratuita

Arte: Mercedes Varela • Diseño: Gabriela Melcón y Sebastián Pardo • Producción: Ramiro Cabral y Germán Baldesari 2/99



Antes los programas periodísticos organizaban mesas de mujeres como si esperaran el tórrido descontrol de una lucha en el barro. Ahora las mujeres coparon la pantalla y aparecen en todos los horarios sin necesidad de que las inviten. Pero el resultado es mucho menos escandaloso: ellas se dedican a contar las minucias de su vida privada como si fueran interesantes, mientras dejan a los programas masculinos sobre fútbol el beneficio del exceso.



Muñecas bravas

Por CECILIA ABSATZ Hasta hace un tiempo era natural que todo programa periodístico organizara de vez en cuando una mesa de mujeres para discutir algún tema "sensible", como las tribulaciones legales de la violación, por ejemplo, o el escándalo mediático del momento. En los horarios centrales aparecían pocas mujeres, por lo general figuras del espectáculo. Las mujeres políticas eran una curiosidad y se las trataba con una suerte de afectada simpatía (o antipatía, para el caso es lo mismo). Las empresarias y las periodistas también, cada una era una figura, una excepción, prácticamente la única de su ramo en las agendas de los productores. Podría decirse que cada una de ellas era a su manera una triunfadora. O una mujer imprevisible. En todo caso eran mujeres que no sonreían. Cuando se las reunía a todas alrededor de una mesa, la cámara parecía relamerse con anticipado deleite, como en las preliminares de una pelea en el barro.

Hoy no es tan frecuente encontrar producciones de ese tipo porque la naturaleza toda de la pantalla ha cambiado. Las mujeres llegaron a los horarios centrales de la televisión desde sus cargos políticos o profesionales, y aprendieron a hacer su pasito como todos los demás en la gran coreografía de los debates televisivos. Pero no ocurrió lo que muchos (y muchas) temían: las mujeres no llevaron consigo la pelea en el barro a los programas periodísticos. El género, ahora, lo cultivan los hombres en los programas de debate sobre fútbol. Prácticamente todos los canales tienen uno. *Polémica en el fútbol* (ATC), *Fútbol de primera* (Canal 13) y *Tribuna caliente* (Telefé), entre otros, encontraron una fórmula que consiste en juntar periodistas y figuras o ex figuras del fútbol para intercambiar insultos y discutir a gritos con idéntico fervor ya se trate de una pelota que pegó en el travesaño o la condena carcelaria de un barrabrava. Cada uno de los integrantes cultiva su propio estilo, ya reconocido y caracterizado como parte de un elenco en otra gran coreografía de una puesta diferente.

Mientras tanto, las mujeres se han puesto cómodas en la pantalla de televisión. La agenda de invitadas es mucho más nutrida y una cantidad de profesionales muy respetadas cada una en lo suyo se sienta frente a la cámara y comienza a hablar como si estuviera en el living de su casa con su mejor amiga. A veces parecen estar en la cocina, que es donde se dicen las cosas más privadas.

La televisión reproduce hoy una escena familiar de barrio: de un lado de la casa las mujeres hablan de sus cosas, cuchichean o se ríen. Del otro, los hombres discuten a los gritos sobre fútbol mientras juegan al truco.

No se trata solamente de los talk-shows, esas operaciones de corazón a pecho abierto que se exhiben sin pudor frente a la cámara, a veces con las vísceras de utilería. Esto ocurre en toda la programación, y en programas más ambiciosos. Al parecer, lo único que las mujeres no han aprendido todavía es a callarse la boca. Mujeres capaces de discutir leyes en el Congreso, o que saben negociar los presupuestos para emprender nuevos giros en sus propias empresas, cuentan por televisión qué sintieron al perder la virginidad, o describen con todo candor la relación con su padre; hablan, en fin, de cosas perfectamente privadas como el primer amor, el último, asuntos de oficina, asuntos de ropa, menstruación y menopausia, sexo y edad. Se han visto momentos en la pantalla en que varias mujeres al mismo tiempo se estiraban la cara en diversas direcciones como se hace frente al espejo (deseablemente sin testigos) para ver cómo se vería una después de un eventual estiramiento.

Todo esto ocurre principal pero no exclusivamente en los programas de la tarde, y todavía no entramos en un territorio de enormes dimensiones del discurso femenino que es la zona espiritual, ese vademécum de los asuntos del alma que entre nosotros incluye la ponderación del agua mineral, la amistad con los extraterrestres y una deslumbrante estrategia retórica que atribuye poderes mágicos (especialmente en asuntos de belleza) al "estar bien por dentro". Entran en esta esfera frases notables como la que dijo una vez Zulma Faiad: "Yo empilcho bien por dentro".

En todo el mundo las mujeres están invadiendo las pantallas. Desde el espectáculo, la revista *Premiere* acaba de publicar un número especial sobre las mujeres en Hollywood, y muestra con cifras cómo mejoraron sus lugares en los organigramas y cómo incrementaron sus honorarios en las películas (aunque todavía están lejos de las cifras que ganan las estrellas masculinas). En la Argentina, el periodismo registra el fenómeno de la cantidad de proyectos con mujeres a la cabeza, que se han intentado con suerte diversa quizá desde el éxito mitológico que en el teatro tuvo *Brujas*. En esta temporada la televisión tiene unos cuantos intentos de claro protagonismo femenino, como los programas *Mamitas* y *Margaritas*, y muchas mujeres invitadas a todos los programas, en todos los horarios.

El problema es que hablan demasiado, como si el hecho de estar frente a una cámara tocara algún resorte secreto que anulara en ellas todo resabio de intimidad. Y como si todo esto fuera poco, las mujeres muestran en la pantalla una casi absoluta falta de sentido del humor. Por lo pronto se toman lo suficientemente en serio como para creerles a los conductores que sus asuntos personales son interesantes. En cuestiones como la maternidad y el amor las coincidencias son asombrosas: todas cumplen con las leyes ancestrales del sacrificio y la entrega por encima de todas las cosas. Las mujeres hacen una épica de su propia vida, lo cual es cierto, pero ya no le interesa a nadie.

La televisión, curiosamente, reproduce hoy una atávica escena familiar de la vida de barrio: de un lado de la casa las mujeres hablan de sus cosas, cuchichean o se ríen, según. Del otro lado de la casa, los hombres discuten a los gritos sobre fútbol mientras juegan al truco. Sólo que las mujeres, cuando están con su mejor amiga en la cocina de su casa, sacan un tesoro de verdades y una acidez en su visión del mundo que en sí misma es una forma de humor. Frente a la pantalla, en cambio, cada gota de verdad es aislada químicamente mediante un sistema sencillísimo: nadie se da cuenta.

En una emisión reciente de *Cosas de la vida*, el programa de Marcela Tinayre, una de las invitadas era Delfina Frers, deslumbrante ex modelo actualmente dedicada a correr carreras de autos. En un momento se habló de las mujeres que compiten con sus hijas jóvenes y les usan la ropa. Frers dijo: "Yo convencí a mi hija de 18 que se vistiera como una de 40".






Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de ***Página/12****, Belgrano 673, o por Fax al 334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.*

DOMINGO 7



Jean-Luc Godard. El Cineclub de TEA, celebrando su mes aniversario con este ciclo dedicado al genial director francés. La selección comenzará con la proyección de *Una mujer es una mujer*, una deliciosa comedia interpretada por Anna Karina, Jean-Claude Brialy, Jean-Paul Belmondo y Jeanne Moreau. Las funciones se realizarán durante todos los domingos del mes en el horario de las 20. En la Casa Cultural Uruguay, Scalabrini Ortiz 532. Entrada $2.



Teatro. Finaliza el *II Encuentro Iberoamericano de Teatro*, con la presentación de *El viejo y el mar*, una puesta basada en la novela de Ernest Hemingway e interpretada por el grupo Teatro Quetzal de Costa Rica, dirigida por Juan Fernando Cerdás. A las 21 en la Sala Orestes Caviglia del Teatro Nacional Cervantes, Libertad 815. Entrada $10.
Cine italiano. Proyección de *Los Monstruos*, un film de Dino Risi con las actuaciones de Ugo Tognazzi, Vittorio Gassman y Lando Buzzanca. A las 16, 18 y 20 en la Biblioteca Nacional, Agüero 2502. **GRATIS.**
Música electrónica. En el ciclo de zapadas electrónicas dirigido por Dañel Mirkin Frois se presenta en vivo Leandro Fresco. A las 23 en La Cigale, 25 de Mayo 722. **GRATIS.**
Humor. Víctor H. Rotelli presenta *Historias cómicas del Medioevo*, un espectáculo para reír y reflexionar. A las 20.30 en el Teatro Palermo, Paraguay 4229. Reservas al 4831-6595.
Reportajes abiertos. Continúa el ciclo de entrevistas conducido por Horacio Embón en esta ocasión, con la presencia de Daniel Santoro y la participación del público. A las 20.30 en el Anfiteatro de Parque Centenario. **GRATIS.**
Los Rústicos. Es el nombre de esta comedia costumbrista de Carlo Goldoni, ambientada en la Venecia del siglo XVIII. La obra narra la conflictiva relación entre hombres y mujeres. A las 21 en el Patio de la Manzana de las Luces, Perú 294. Entrada $6.
El Roce. Continúa este espectáculo de la agrupación El Roce que integra el clown y la dramaturgia. A las 21 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. Entrada $5.
Cine francés. Proyección de *Ah! Las mujeres*, un film de Claude Chabrol con las actuaciones de Bernadette Lafont y Stephane Audran. A las 19.30 en Antezana 340. Entrada $2.50.



LUNES 8




Plástica. Carlos Scaglione presenta una nueva exposición constituida por una selección de 16 obras que registran una serie de vistas urbanas a la ciudad de Colonia, así como también algunos paisajes de la costa del Río de la Plata. Pintadas con un lenguaje plástico eficaz y certero, las luminosas y límpidas obras del artista transmiten una tranquilidad y una paz interior que constituyen un alegato en defensa del paisaje. De 19.30 a 21.30 en Colección Alvear de Zurbarán, Alvear 1658. **GRATIS.**

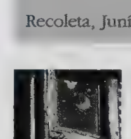
Juan Carlos Copes. El eximio bailarín presenta el espectáculo *Sentimiento de Tango*, un musical que homenajea al tango rioplatense. El maestro será acompañado por las performances de Rodrigo Arazón, Yeni Patiño y Alberto Podestá. A las 20 en el Teatro Astral, Corrientes 1639. Entrada $20 y jubilados $16.
Cine. Como parte de la muestra *Encuentro con el cine boliviano*, se proyecta *La calle de los poetas*, film de 1995 dirigido por Diego Torres Peñaloza, con las actuaciones de David Mondaca, Adalia Auzza y Sandra Peña. A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $3.50.
Mimo. Se encuentra abierta la inscripción en la Escuela Argentina de Mimo, Expresión y Comunicación Corporal que dicta y dirige Angel Elizondo. Informes al 4382-4743 o en Corrientes 1670, 11º Piso, Of. I.
Música. Celebrando el Día Internacional de la Mujer, se presentan en vivo *She Devils* y *Penadas X La Ley*. Finalizado el encuentro, a las 19 se realizará una marcha por la calle Libertad, y una escala en la Legislatura porteña. A las 17 en la Plaza del Congreso, Entre Ríos y Rivadavia.
Locución. El Centro Cultural de la Voz y la Palabra inicia sus cursos anuales de *Locución, expresión e improvisación*. Informes al 4952-2332 o en Pasteur 515, 5º Piso B.
Yoga. El Instituto Senderos organiza esta charla informativa sobre el instructorado de Yoga. A las 19.30 en Zárraga 3332, Belgrano R. Informes al 4555-7976 o al 4784-1960. **GRATIS.**
Danza. Comienza el *Seminario de Técnica en Danza Contemporánea* que dicta el prestigioso maestro norteamericano Mark Haim, destinado a coreógrafos, docentes y estudiantes y se dictará en la calle Ciudad de la Paz, en el estudio de Ana Deutch. Informes al 954-5521 e inscripción al 4954-5521 o en el C.C. Rojas, Corrientes 2038 2º Piso, de 11 a 19.30.



MARTES 9

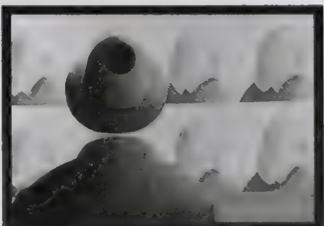


Violeta Parra. Se inaugura una muestra de óleos y tapices de la cantante Violeta Parra. Su sensibilidad y su sentimiento latinoamericano quedan manifestados en esta exposición en la que se descubre una nueva faceta de su personalidad. En la presentación se realizará además una conferencia a cargo de Piero De Benedictis y Darío Lopérfido y, para el cierre, un recital en el que participarán Isabel, Angel y Tita Parra. A las 20 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**



Fotografía. Se presenta *La Boca del Riachuelo*, una exposición fotográfica del diseñador Raúl Shakespear. De 14 a 21 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**
Más Cine. Proyección de *La comedia del terror*, dirigido por Jacques Tourneur. Estrenado en 1963, este film cuenta con las actuaciones de tres grandes estrellas del cine de horror: Vincent Price, Peter Lorre y Boris Karloff. A las 23 en el Imaginario Cultural, Honduras y Armenia. **GRATIS.**
François Truffaut. Proyección de *Fahrenheit 451*, una excelente obra futurista de Ray Bradbury, llevada al cine por François Truffaut, con las actuaciones de Oskar Werner, Julie Christie y Cyril Cusack. A las 17 en la Casa Abierta Monseñor Jaime de Nevares, Laprida 1457. Entrada $1.
Más Fotografía. Continúan en exposición las muestras *Lugares comunes*, de Fabián Vendramini y *Sentidos alterados*, de Daniel Nieves Piazza. La primera se compone de 20 fotografías en gelatina de plata sobre la temática de la soledad. La segunda está integrada por 20 imágenes de papel de bromuro de plata, tomadas en distintos museos de ciencias naturales alrededor del mundo. De 14 a 21 en el C. C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**
Taller de acrobacia. A cargo de Cristian Noriega (entrenador de Momix y la UBA) dará comienzo al curso anual. A las 19 en Cabrera 3971, o en el 4582-8905.
Cine. Como parte del taller *Poe, Lovecraft y el cine* se proyectarán dos films: *Cuentos de terror*, dirigido por Roger Corman y con las actuaciones de Vincent Price y Peter Lorre, y *Dos ojos diabólicos*, film dirigido por George Romero y Darío Argento, con la actuación de Harvey Keitel. A las 18.30 en Cochabamba 2830. **GRATIS.**
Los Látigos. Se presentan en vivo junto a Karting. A las 20 en el Centro Cultural Rojas, Av. Corrientes 1530. Entrada $5.

MIERCOLES 10



Arte. Inaugura *Arte Contemporáneo Holandés*, una exposición que reúne obras de artistas holandeses ya consagrados junto a las de jóvenes talentos. Curada por Sara García, la muestra abarca el expresionismo abstracto de Henk Hesselius, Arty Grymm y Quintijn Van Dijk, los sueños de Michele Lehmann (foto), las vacas de Kareal Buskes, el colorido mundo de Marte Roling, y las violentas y exuberantes obras de Pat Andrea. A las 19 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

Carolina Antoniadis. La artista inaugura *Problemas de género*, una exposición en la que, a través de distintos juegos de encubrimientos, alusiones e implicancias, lo opuesto se termina convirtiendo en complementario. A las 19 en el MNBA, Libertador 1473. **GRATIS.**

Cero barrado. Es el nombre de este grupo integrado por siete jóvenes artistas, quienes inauguran una muestra titulada *Tabla rasa*, una gran instalación que integra en un contexto artístico las distintas experiencias que el grupo realizó durante los últimos dos años en distintos bares de la ciudad. A las 19.30 en el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $ 2.

Djs por Internet. Durante todos los viernes de marzo se realizará el Buenos Aliens Vivo, un ciclo de transmisiones en vivo por Internet. Esta vez será el turno de Frecuencia Infinita y de Dañel Mirkin Frois. De 23 a 1 en *www.buenosaliens.com*.

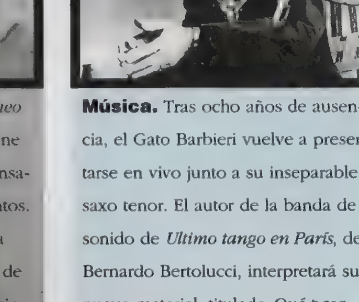
Música contemporánea. El CEAMC anuncia la apertura de la inscripción para ingresar en los distintos niveles de carrera del ciclo lectivo 1999, en las carreras de Licenciatura en Música, Master en composición y Master en Historia y Estética, entre otros. Informes en la Secretaría del CEAMC, Santa Fe 1769, 4º piso.

Técnica vocal. La profesora Leticia Caramelli dictará estas charlas abiertas que tendrán en cuenta tanto el canto como el habla. A las 21 en Salguero 2533, piso 12, Dto. 46. Informes al 4502-1707. **GRATIS.**

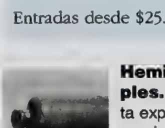
Dj Trincado. Se presenta en el Morocco con el Dj Daniel Nijensohn. A las 24 en H. Yrigoyen 851. **GRATIS.**

Participación Joven. Comienza este programa del que podrán participar todo tipo de realizadores de cualquier medio expresivo y artístico entre 13 y 30 años. Informes en el 4795-3501 o en Arenales 1318, Olivos.

JUEVES 11



Música. Tras ocho años de ausencia, el Gato Barbieri vuelve a presentarse en vivo junto a su inseparable saxo tenor. El autor de la banda de sonido de *Ultimo tango en París*, de Bernardo Bertolucci, interpretará su nuevo material, titulado *Qué pasa*. Acompañarán al Gato, Adalberto Cevasco (bajo), Robert González (batería), Richard Flores (percusión) y Eddie Martínez (piano). A las 21.30 en el Teatro Gran Rex, Corrientes al 800. Entradas desde $25.





Hemisferios Múltiples. Es el nombre de esta exposición itinerante que inaugura hoy, integrada por obras de artistas argentinos y estadounidenses. Todos los artistas comparten el deseo de explorar métodos y técnicas no tradicionales de grabado y la impresión. A las 19 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

Trineo. Con la actuación de Trineo (proyecto musical del ex *Resonantes* Flavio Etcheto), el Ciclo *Pepitas Electrónicas* vuelve a su día y horario usual. A las 23 en La Cigale, 25 de Mayo 722. **GRATIS.**

Caminos del Chaco. El documental realizado por Alejandro Fernández Mouján muestra la situación crítica de esta provincia argentina, cuyos montes vienen siendo reducidos en forma progresiva desde el siglo pasado debido a la extracción indiscriminada de maderas duras. A las 21 en el Cine Cosmos, Corrientes 2046. **GRATIS.**

Dinosaurio Jr. Por una iniciativa del Museo Paleontológico, las Galerías Pacífico exhibirán en su Cúpula Central un ejemplar de *Carnotaurus Sastrei*, dos vitrinas con una nidada de dinosaurios y una tercera compuesta por pequeños exponentes del género *Ornitisquios*. De 9.30 a 22.30 en Florida y Viamonte. Informes al 4319-5413.

Freaks porteños. Se presenta *Perdidas en Buenos Aires*, una muestra fotográfica de Horacio Benchuya que registra la anatomía desbordada de nuestro fin de milenio. Desde las 21 en Mundo Bizarro, Guatemala y Borges. **GRATIS.**

Puente Celeste. El grupo de Santiago Vázquez se presenta junto a Alejandro Franov y Dante Yenque. A las 21.30 en el Club del Vino, Cabrera 4737. Entrada $10.

Teatro. Se presenta en escena *Sangres paralelas*, de Carlos Barragán. Con las actuaciones de Victoria Bertone y Diana Mestre y dirección de Mariana Carpovich. A las 21 en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada $15.

VIERNES 12



Teatro. El Grupo de Teatro Callejero La Runfla presenta *P.P.P.P.* (Por Poder Pesa Poder), una ambiciosa versión de *Macbett* de Eugène Ionesco, la que a su vez es una versión del clásico de William Shakespeare. Dirigida por Héctor Albarellos, esta puesta callejera muestra la íntima relación que existe entre el poder y la corrupción, dejando un interrogante final sobre el destino de la humanidad. A las 21 en el Parque Avellaneda, Lacarra y Directorio. **GRATIS.**

Guillermo Cides. El famoso stickista argentino presenta en vivo temas de su último trabajo, *Primitivo*. A las 23 en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada $ 10.

Pop. Continúa el *ObserBAPop*, ciclo de recitales en vivo de grupos de pop nacionales. Esta vez será el turno de *Venus* (grupo liderado por Guillermo Piccolini), *Sugar Tampaxxx* y *Tus Hermosos*. Desde las 23 en El Observatorio, Urquiza 124. Entrada $ 3 hasta las 24, $ 5 con consumición hasta la 1.

Series japonesas. Proyección de capítulos de las series *Ultramán*, *El hombre de acero*, *El robot gigante* y *Señorita Cometa*. A las 23 en el Cine Atlas Recoleta, Guido 1952. Entrada $ 2.5.

Pez. Tras haber tocado ante 40.000 personas, el grupo liderado por Ariel Minimal se presenta en vivo ante un público más selecto. A las 24 en El Dorado, H. Yrigoyen 947. Entrada $ 5.

Jaculatorio. Es el nombre de este espectáculo dirigido en forma conjunta por Marcelo Bertuccio y Rita Cosentino, que comprende tres obras teatrales de corta duración: *Porque el paraguas* (con Claudia Lapacó e Iris Pedrazzoli), *Naufragio en nocturno* y *El joven Jorge*. A las 23 en la Sala del C.C. Rojas, Corrientes 2038. Entrada $ 6.

Once Corazones. Es el nombre de este espectáculo musical en dos actos que está ambientado en los suburbios de Buenos Aires. El mismo reivindica la pasión por el fútbol del hincha común, contraponiéndola con la profesionalización excesiva y con el comercio desenfrenado y corrupto del que el fútbol es víctima hoy día. A las 21 en el Teatro de la Ribera, Pedro de Mendoza 1821. Informes al 15-973-6418.

Cine checo. Proyección de *Un día para el amor*, film dirigido por Jura Herz que narra una historia de un matrimonio joven que pierde a su pequeña hija en un accidente automovilístico. A las 12.30 en el cine Cosmos, Av. Corrientes 2046. Entrada $ 2.

SABADO 13



Ácido de Locro. Es el nombre de este unipersonal creado y dirigido por el actor cómico Marcelo D'Andrea, de amplia trayectoria en teatro y televisión. *Acido de Locro* es la sustancia que lleva al protagonista a un viaje alucinado que lo confrontará con las figuras que marcaron el rumbo de su vida: su padre, que vive dentro de la vieja heladera ubicada en un loft y su madre, quien habita el cuerpo de su padre. A las 23 en Megafón, Chacabuco 1072. Entrada a la gorra.



Rave Zone. El Complejo Coyote inaugura la primera *rave* de la temporada '99 con las actuaciones del Dj Deró, Juan Pryor, Diego Cid, Urban Groove (foto) y Frecuencia infinita. A las 24 en el Complejo Coyote, Av. Rivadavia 7943. Entrada $ 15.

Demonios de Tasmania. Tras una prolongada ausencia, el grupo de Sharly vuelve a encontrarse con su público. A las 24 en el Salón Pueyrredón, Pueyrredón al 900. Entrada $ 5.

A beneficio. Por segunda vez se realizará la *Inexrave*, en la que participarán los Dj's Jam-On y L'inspecteur (de Urban Groove), Orange (Frente Jungle), Club Rayo y Terrestres anónimos. La totalidad de lo recaudado será destinado a Inés Hernández, quien a causa de un accidente no puede caminar. A las 24 en Piedras 1676. Entrada $ 5.

Teatro. Durante todos los sábados de mes se presenta *Trabajos de amor perdidos*, versión libre de la obra de William Shakespeare. La obra cuenta con dirección de Julia Calvo y fue ganadora de 5 premios en el Festival Nacional Mar del Plata '98. A las 23.30 en Andamio 90, Paraná 660. Entrada $ 6.

Fanático imperial. Continúa *El Caso RC*, un unipersonal escrito e interpretado por Rodrigo Cárdenas, que narra la disparatada historia de un hincha del sufrido equipo de Avellaneda. A las 22.30 en Liberarte, Corrientes 1555. Entrada a la gorra.

Spinetta en Quilmes. Luis Alberto Spinetta cerrará junto a su grupo esta Fiesta Solidaria Bonaerense en Quilmes. También tocarán Raúl Porchetto, Miguel Cantilo. A las 18 en Av. La Plata y Rodolfo López. Entrada $ 1.

Más Teatro. Se presenta *Canon perpetuo*, una sesión dramática en la que se refleja una visión de la memoria, los sueños y el amor. A las 22 en el Teatro de la Hermandad de Princesa, Diagonal 74 entre 3 y 4, La Plata. Entrada $ 10.

Cuando fusión no es mala palabra

Por DIEGO FISCHERMAN "Puente Celeste hace algo que no es demasiado común: apostar a una estética fuerte y personal y, al mismo tiempo, hacerla comprensible para el público." La definición es de Santiago Vázquez, un percusionista, compositor y guitarrista que ideó este grupo en 1997 como una manera de hacer música en la que tuviera cabida, entre otras cosas, su historia. Una historia que empieza en las melodías que inventaba cuando era chico "y que no se parecían a nada". Por entonces tenía unos diez años y esas canciones, dice, "no tenían mucho que ver con lo que pasaban por la radio y tampoco me parecían gran cosa, pero igual las grababa y ahora, cuando compongo, me doy cuenta de que sigo haciendo algunas de las cosas que hacía en esa época". El niño Vázquez aprendía batería, no escuchaba música demasiado variada "porque no vengo de una familia de músicos" y –el dato que faltaba– vivía en España, donde sus padres estaban exiliados. El niño Vázquez, sin saberlo, empezaba así a poner las fichas iniciales de un rompecabezas que terminó armándose mucho después. Y en el que fueron entrando otras piezas con forma de percusiones marroquíes o indias, con la figura de una canción de Spinetta, con el dibujito de Egberto Gismonti y unas cuantas con la efigie del prócer uruguayo Eduardo Mateo.

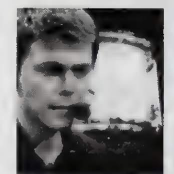
"Al escuchar músicas de otros lugares empecé a encontrar conexiones con esas melodías raras que me salían a mí. La primera vez que escuché música árabe, o cuando me topé con el candombe, me sorprendió que tuvieran tanto más que ver con lo que yo venía componiendo que la mayoría de las cosas que conocía hasta ese momento. Eso empezó a darme cierta seguridad, como si confirmara que lo que uno hace tiene un sustento en algún lado. Aunque no haya proximidades geográficas, muchas veces se produce esa clase de conexión, que tiene más que ver con lo interno de las personas. Y eso me dio permiso para mandarme más, para ser más osado al componer, para correr más riesgos."

Los riesgos, en este caso, pasan por atreverse a algo que, a esta altura del partido, es casi una mala palabra: eso que alguna vez se llamó "fusión". El secreto es que en Puente Celeste las mezclas suenan naturales. Nada es impostado y, sobre todo, nada está puesto para fanfarronear. Esas frasecitas que parecen acompañar la mayoría de los intentos de heterodoxia que registra la historia de la música popular argentina ("fíjense cómo se nota que estudié en el conservatorio", "¿vieron que conozco la música de la India?", "acá se ve que también escucho jazz", "cómo no me iba a interesar el tango"), aquí brillan por su saludable ausencia. Desde las tablas (típico instrumento de percusión indio) hasta el acordeón, desde los ritmos de milonga hasta los discretos pasajes por la improvisación colectiva a la manera del free-jazz, todo en Puente Celeste suena como si hubiera nacido especialmente para eso: para ser combinado en una suerte de nueva



El disco de Puente Celeste fue una de las pocas y bienvenidas sorpresas de la música argentina en 1998. Todos los jueves de marzo, el grupo liderado por el percusionista, compositor y guitarrista Santiago Vázquez presenta este material en el Club del Vino. Y demuestra que en la música de Buenos Aires caben todas las músicas, desde la milonga hasta un sitar de la India, pasando por aires árabes y del nordeste brasileño.

música de Buenos Aires en la que caben todas las músicas. O por lo menos todas las músicas que, como buenos argentinos, escucharon Santiago Vázquez y sus compañeros (el cellista y bajista Martín Iannacone, Alejandro Franov en acordeón, sitar, teclados, voz y percusión y Dante Yenque en corno, trompeta y percusión).



"El rock es como una especie de folklore divertido de tocar y nada más. Lo que sí me interesa, como contraposición a la complejidad del jazz, es ese efecto pop de limar las aristas. En el rock los matices se agrandan o se sacan: lo que importa es que todo se entienda."

Formado primero en España, luego en Argentina y más tarde en cada uno de sus viajes (estudió música marroquí en Marruecos, berimbao en Brasil, composición y orquestación en Los Angeles, tablas con un hindú, música de Java y de Bali con músicos de Java y de Bali), Vázquez tiene una dilatada experiencia profesional: fue baterista de Alejandro Lerner, de Juana Molina, de Illya Kuryaki and the Valderramas, de Roberto Goyeneche, de Fernando Kabusacki, del bandoneonista Néstor Marconi y del guitarrista Luis Salinas, además de haber integrado los grupos La Chancha, Planeta Picolini, Imán, La Cangura y Craso Error, entre otros. Pero, a principios de 1997, decidió que "había llegado el turno de hacer". Así apareció Puente Celeste, "un grupo en el cual volcar esa diversidad, pero de manera en que no hubiera conflicto, que para el público pudiera congeniar con la misma facilidad con la que congenia dentro de uno". Percusionista, también, de Dino Saluzzi y del Mono Fontana, Vázquez acaba de grabar, para el sello japonés M.A., un disco en dúo con el guitarrista yugoslavo Miroslav Tadic y otro de tangos bastante extraños, en el que toca entre otros Marcelo Moguilevsky y canta Pedro Aznar. Pero en estos días concentra su atención en el ciclo de funciones de Puente Celeste en el Club del Vino (empezaron el jueves pasado y seguirán todos los jueves de marzo, a las 21.30 en el local de la calle Cabrera 4737), donde tocan el material de su disco, uno de los mejores álbumes de música argentina editados en el '98.

Algunos creen encontrar, en la música de Vázquez, resonancias uruguayas. Está, por supuesto, su devoción por Mateo. Pero él cree que "tal vez sea porque en Puente Celeste hay una libertad que es más común en la música uruguaya que en la de acá. Puede ser que eso suceda porque los uruguayos tienen menos que perder. Es un mercado mucho más chico, nunca aspiraron a ser masivos ni nada de eso, así que se dedican alegremente a hacer lo que se les da la gana". La gran influencia ausente, aunque más no sea en las declaraciones de principios, es el rock. O, más bien, el rock entendido como una música cerrada, de límites bien definidos. "Me divierte tocarlo, no tanto escucharlo y mucho menos componerlo. El rock es como una especie de folklore divertido de tocar y nada más", dice Vázquez. "Lo que sí me interesa bastante, como contraposición a la complejidad del jazz, es ese *efecto pop*: esa transparencia, esa cosa de limar las aristas. Que los matices se agranden o se saquen: que todo se haga claro, que todo se entienda. Por supuesto, hay músicos de rock que me gustaron y todavía me inspiran: Spinetta, Björk y cosas que no sé si son rock o no, desde Mateo a Ryuichi Sakamoto".

En 1997, el presidente Menem se jactó de conseguir que Francia devolviera a la Argentina una de las cinco banderas capturadas en la batalla de la Vuelta de Obligado. Sin embargo, la reivindicación de la derrota rosista empezó durante el primer gobierno de Perón. Desde su inauguración en 1900, la última estación de la línea 1 del Metro de París se llamó Obligado. Pero en 1947, por motivos que incluyen la hambruna de posguerra, donaciones siderales y el viaje de Eva Perón a Europa, Obligado cambió de nombre y la Argentina se convirtió en el único país cuyo nombre bautiza a una estación parisina.

Próxima parada: estación sudaca

Por EDUARDO FEBBRO, desde París En los andenes de la estación, una vitrina, un busto y unos cuantos afiches retratan en breve la historia y la cultura de la Argentina. Casi al final de la primera línea del Metro de París, construida entre finales del siglo XIX y principios del XX, la Argentina tiene el irrepetido privilegio de ser la única estación de Metro parisina que lleva el nombre de un país. Ese bautismo lleno de pormenores data de 1948 y en él se combinan expediciones por el Paraná, batallas contra los ejércitos de Juan Manuel de Rosas, trofeos de guerra recuperados por Francia en los años del bloqueo de Buenos Aires, el trigo y la carne argentinos que apaciguaron el hambre que dejó la Segunda Guerra Mundial y la figura de Eva Perón.

Evita y los alimentos argentinos fueron los que dieron vuelta la exagerada reivindicación de una batalla en la que británicos y franceses se habían enfrentado a Rosas en las densidades del río Paraná. Cuando Eva Duarte llegó a Francia en 1947 la prensa conservadora popular la recibió con fotos que la mostraban casi desnuda. A su vez, los comunistas, la CGT y las asociaciones francesas formadas por miembros de la Resistencia lanzaban sus protestas contra Eva Perón porque la consideraban como una "embajadora del fascismo sudamericano", según los archivos del PC francés. Pero en París, Evita acumuló victorias diplomáticas y consiguió una rectificación histórica que le daría el nombre a la estación del Metro que hoy se llama Argentina. Medio siglo después, en marzo de 1997, otro peronista, el presidente Menem, iba a obtener el segundo trofeo de una historia que se remonta al 20 de noviembre de 1845. Francia y la Argentina conservan de esa fecha el mismo nombre, la Vuelta de Obligado, pero la memoria no habla con los mismos ecos. Para Francia, con la Vuelta de Obligado, Occidente se impuso a Rosas. Para Buenos Aires, París y Londres sólo se llevaron una batalla y la Argentina ganó una guerra. El Museo Militar Francés de los Inválidos y los libros de historia de la marina aseguran que en ese día de 1845 un destacamento de la escuadra francobritánica que realizó el sitio de Buenos Aires se internó en el río Paraná con el fin de abrir el paso que Rosas cerraba. En la Vuelta de Obligado, al mando de los capitanes Sullivan, Tréhouart y Hotman, la escuadra de barcos le asestó a las fuerzas de Rosas "un golpe heroico" que permitió "abrir el Paraná al comercio europeo". La versión francesa cuenta que la "batalla de Obligado termina las operaciones llevadas a cabo por Francia contra la Argentina para que se hagan respetar en ese país la seguridad de sus ciudadanos y sus intereses nacionales, maltratados desde el advenimiento de Rosas, en 1835".

Nada es más inexacto. Los archivos históricos de la marina francesa no precisan que, como se lo señaló Eva Perón al presidente Vincent Auriol durante su visita a Francia, sólo se ganó una mera batalla. Tampoco mencionan que en junio de 1848 Francia levantó el bloqueo de Buenos Aires y en 1850 París firmó un tratado en el que reconocía los dictámenes de Rosas. Pero la Vuelta de Obligado era una guerra ganada contra 24 cañones y unos cuantos barcos unidos por cadenas a la orilla argentina. El 18 de mayo de 1846, por orden del rey Louis Philippe, el mariscal Oudinot, duque de Reggio y gobernador de Los Inválidos, recibía como trofeo de guerra las cinco banderas argentinas capturadas en la Vuelta de Obligado. Algo más de cincuenta años después, el 1º de setiembre del año 1900, Francia conmemoró esa "victoria" dándole el nombre de Obligado a lo que en ese entonces era la última estación del Metro de la línea número uno, inaugurada el primer agosto del siglo. La estación retomaba el nombre de una de las calles donde desembocaba el Metro, la calle Obligado, llamada así entre 1868 y 1948, año en que la calle y la estación pasarían a llamarse Argentina.



EL COMPOSITOR DARÍO CANTÓN JUNTO A JULIO CORTÁZAR Y EL TATA CEDRÓN EN LA ESTACIÓN ARGENTINA

Ambas fueron rebautizadas el 25 de mayo de 1948. En *Petites histoires des Stations de Metro*, su libro sobre la historia del Metro, Pierre Miquel hace un resumen bastante similar al de los archivos de la marina. Para el historiador, "la victoria de Obligado satisfizo a los financistas de la city. El comercio argentino estaba en adelante abierto sin reservas a las compañías inglesas y francesas. Al fin se podía exportar hacia la Argentina kilómetros y kilómetros de ese nuevo alambre de púa que permitía mejorar el rendimiento de los criadores al mismo tiempo que se protegía a los cerealeros". Pero según Miquel "la Francia de 1945 tenía hambre": desde Buenos Aires fueron enviados barcos con trigo y carne respondiendo a "los deseos del gobierno francés". Entonces París decidió "darle una calle a la Argentina, sin mirar muy de cerca el nuevo dictador que se instalaba en ese país: Juan Domingo Perón".

Si la carne y el trigo hicieron una parte del trabajo, Eva Duarte de Perón llevó a cabo la otra: rectificar ante el presidente francés Vincent Auriol el error nacionalista de hacer de una victoria parcial un himno a la gloria militar. Los archivos de la presidencia francesa, los del Metro de París y los de la municipalidad del distrito 16 muestran que la tarea no fue fácil. Cambiarle el nombre a la calle no representaba un problema, pero sí a la estación de Metro. Entre la visita de Evita y el cambio de nombre a la estación Obligado pasó casi un año. En aquellos tiempos de arreglos de cuentas entre los miembros de la Resistencia y los colaboracionistas, los nacientes sindicatos de transportes de mayoría comunista y el PC se oponían con fervor a que un país que había esperado hasta el último día para declararle la guerra a la Alemania nazi se llevara el honor de bautizar una estación de Metro con su nombre. Pero Evita había manejado bien los argumentos haciendo lo que hacía falta para tocar el corazón del pueblo. Durante su estadía en Francia la explosión de del barco "Ocean-Liberty" en el puerto bretón de Brest dejó un tendal de muertos y la ciudad semidestruida. Según los archivos de la ciudad, Evita extendió en nombre del gobierno argentino un cheque por un millón de francos, y antes de abandonar Francia donó doscientos mil francos más para los pobres de París. Después de eso, el Estado francés reconoció sus demandas históricas y los miembros de la Resistencia cambiaron de idea. Y la estación Obligado se llamó Argentina.

La historia podría terminar aquí si no quedasen aún las cinco banderas capturadas por los franceses. La batalla por recuperar al menos una de ellas iba a dar lugar a sabrosos episodios, como el fallido intento peronista de enviar a un comando a Francia para secuestrar las banderas expuestas en el Museo de los Inválidos. Años después, las mismas banderas iban a ocupar a la diplomacia argentina durante varios meses. Como Eva Duarte en el '47, Menem puso la mano en la historia en 1997 y también terminó consiguiendo lo impensable: que Francia devolviese a la Argentina uno de esos trofeos. No existe en la historia francesa ningún otro antecedente de devolución de trofeos de guerra. Sólo una ley especial lo permite y el encargado de autorizar la astucia jurídica fue el mismo presidente francés, Jacques Chirac. Antes de su visita a la Argentina, en marzo de 1997, Chirac dio órdenes expresas para que se llegara a una solución. Lo que siguió cabe en pocas anécdotas: había que encontrar en la Argentina un museo donde depositar la bandera que devolvía Francia, y la devolución se llamaría "préstamo", a cambio del cual la Argentina debía igualmente "prestar" dos banderas que carecen del peso histórico que tiene la que trajo el mandatario francés.

La estación Obligado se llama Argentina y la bandera, de doce metros cuadrados y cuya restauración costó cerca de ocho mil dólares, es expuesta en la Casa Militar de Buenos Aires. Justo un siglo y medio después de que una expedición colonial bloqueara el puerto de Buenos Aires para "salvar" los valores del comercio europeo. Los símbolos y los nombres duermen el sueño de una verdad que no entregó su último significado. La historia, y más aún una historia capturada en versiones oficiales como la nuestra, siempre sigue desplegando sentidos y revelaciones. Las versiones argentinas de la batalla de Obligado difieren entre sí y la negociación "profunda" de lo que Evita consiguió en Francia haciendo valer sus reivindicaciones históricas tampoco se conoce con exactitud. Como en el libro de arena de Borges, las páginas de la historia nunca caen en el mismo número.



A los diecinueve años era un fanático de Bob Dylan que soñaba con la revolución. Entonces conoció al monje zen Deshimaru, se convirtió en su discípulo y, a la muerte del maestro, se comprometió a transmitir los secretos del zen a los laicos de todo el mundo. Así llegó Kosen a la Argentina y así construyó el primer monasterio zen de Sudamérica, en las sierras de Córdoba. En diálogo con Radar, el monje francés aclara equívocos en torno del zen y explica por qué puede ser "la verdadera revolución" en pleno imperio del neocapitalismo de consumo.

Cerca de la revolución

Por SANTIAGO RIAL UNGARO No todos los días uno se encuentra con alguien que encarna una sabiduría milenaria. Al hacerle una entrevista a un maestro zen se plantea una disyuntiva: ¿debe uno ir a cara de perro con preguntas punzantes o con la curiosidad de un potencial discípulo? Una vez encendido el grabador, las dudas se disipan solas: el monje Kosen, el ciudadano francés que responde civilmente al nombre Stéphane Thibaut, no necesita de preguntas para hablar sobre la esencia revolucionaria del zen, la efervescencia química de los años sesenta o sobre la ambigua tapa de su libro *La revolución interior*. Al fin y al cabo se trata de un maestro cuya tradición y transmisión es oral. En cuanto a la tapa del libro, se ve al maestro Kodo Sawaki en la posición en que se practica zazen. Y de fondo, como acechando y fusionándose con la imagen del monje aparece el rostro emblemático de Ernesto Guevara: "Hace poco una publicidad cristiana en Alemania (que no sé si finalmente fue aceptada) también utilizaba la imagen del Che para anunciar la próxima llegada de Cristo. Yo no sabría decir si el Che hizo más cosas buenas que malas en su vida. Pero simbólicamente es alguien que hace soñar con la libertad". Para Kosen, hacer marketing del zen con la imagen del Che Guevara es algo menos preocupante que "la imagen excéntrica y un poco new age" que se tiene del budismo: "El verdadero zen está hecho para integrarse al mundo real; no debe ser una especie de folklore al margen de todo. El zen es el verdadero budismo transmitido, no el aspecto folklórico de la religión budista. Es *la religión antes que la religión*. Por eso no hay nada de malo en mezclar el zen con algo que no es específicamente religioso. Además, uno de los hijos del Che en Cuba es discípulo mío".

LOS SONIDOS DEL SILENCIO

Hay algo en apariencia incongruente en este monje: ¿cómo puede un maestro zen ser francés? El zen tiene su origen en la mítica figura de Buda y, más que una filosofía o una religión, es una práctica y un modo de vida que se transmite en forma oral, de discípulo a discípulo, desde hace dos mil quinientos años. Hacia el siglo V, Bodhidharma llevó el budismo (raíz del zen) de la India a la China. A su vez, Dogen, quincuagésimo primer sucesor de Buda, llevó el zen a Japón. Ya en este siglo, en la década del 30, en el mismo lugar, el maestro Kodo Sawaki le transmitió a su discípulo, Taisen Deshimaru, su último deseo: difundir el zen a Europa. Cumpliendo los deseos de su maestro, Deshimaru llegó a París en 1967. Dos años más tarde, un joven parisino de diecinueve años tomó contacto con él y, poco después, se convirtió en su discípulo. Antes de morir, Deshimaru le transmitió a Kosen su último deseo: transmitir los secretos del zen a los laicos de todo el mundo. Para dicha tarea, el monje francés contaba con un antecesor: D.T. Suzuki, el catedrático japonés que hizo un fabuloso trabajo de divulgación en Occidente. "Pero no fue un maestro zen en absoluto, tal como él mismo lo reconocía. El propósito de Deshimaru era transmitir la esencia a través del método, de la cosa viva. No sólo a través de libros." A partir del zazen (que consiste básicamente en meditación en la postura clásica del loto), Kosen aspira a contagiar a los aspirantes a discípulos la práctica de abandonar el ego a través del silencio. "El silencio no significa exclusivamente que no haya ruido. El silencio interior es poder apagar ese conflicto interno que tenemos en el alma. Se puede hacer zazen aunque haya ruido, y encontrar en medio de esa agitación el silencio. Es más una armonía que un silencio."

AUNQUE NO LO VEAMOS

Según Kosen, el zen siempre está, siempre estuvo y siempre estará. "El zen existe aunque no lo practiquemos. Y es revolucionario porque la misma naturaleza de las cosas es revolucionaria. En las religiones en general, uno tiene que partir de un acto de fe: creer en Dios; creer que Jesús es el Mesías o Mahoma el profeta, etcétera. Y vivimos en un mundo en el que todas las cosas misteriosas y maravillosas están atestadas de explicaciones que vienen de la ciencia. Pero no setrata de creer. De lo que se trata es de integrarse a la realidad del cosmos, de armonizarse, de no estar separado de las cosas. La gente está cada vez más dispuesta a creer que las ilusiones son la realidad y que la realidad cósmica es una ilusión. Pero se pueden dar vuelta las cosas. En el zen se trata justamente de eso. Uno tiene el derecho a hacer eso. Tenemos derecho a dar vuelta la página y ver que no hay diferencia entre un lado y el otro: es la misma hoja." Y al respecto agrega: "Yo creo que todos los hombres tienen la intuición del zen. Cuanto más se acerca uno a su verdadera naturaleza, cuanto más profunda y honesta sea la búsqueda y la capacidad de cuestionamiento, aunque no se practique el zazen uno se acerca a una intuición del zen. Porque el zen no es un invento humano".

ARGENTINA MON AMOUR

Mal que les pese a los porteños que practican o simpatizan con el orientalismo en general, el lugar elegido por el heredero de Deshimaru para construir su templo (que será el primero de América latina) es Córdoba, más precisamente en Capilla del Monte, un lugar que suele ser relacionado con ovnis y experiencias extrasensoriales, donde acaban de terminar de construir con trabajo comunitario el templo Fu Kyu Ji, un domo que cuenta con capacidad para más de doscientas personas. "Nosotros llegamos de una manera absolutamente azarosa: no fui yo el que decidió en principio ir allá, hasta que una chica colombiana nos recomendó el lugar. Es muy difícil expresar concretamente lo que nosotros llamamos el azar cósmico. Por empezar, el azar no puede explicarse. Y es duro conocer esa curva divina que está en todo. Mi maestro siempre decía: *Siga el orden cósmico. Si lo hace, estará en el momento correcto en el sitio correcto. Obtendrá los beneficios de un azar positivo.* Y aquí estoy." Ese azar cósmico quiere entonces que el monje Kosen esté en un país del que no conoce su lengua. Sobre los problemas con el idioma, Kosen señala: "No hablo muy bien la lengua, pero la gente me entiende. Mi maestro no hablaba japonés con nosotros, sino que apelaba a una mezcla de inglés con japonés y francés que nosotros llamábamos *zenglish*. Deshimaru decía que no quería hablar muy bien el francés para que la relación con sus discípulos no se volviese demasiado intelectual. Y que esta trasposición les permitía desarrollar más la intuición".

TENGO UN SUEÑO

Dice el monje: "Desde joven vivo en una cultura que estuvo soñando con la revolución. En Francia hubo muchas, y es algo que está instalado en el inconsciente colectivo del país. Ese es un punto de contacto muy importante entre Francia y América latina: en ambas existe una idea muy fuerte de lo revolucionario. Y estoy convencido de que el mundo precisa una revolución profunda". Al momento de conocer a Deshimaru, Kosen confiesa que lucía una enrulada cabellera al estilo Bob Dylan y comulgaba de un espíritu que se manifestaría poco después en los alzamientos universitarios y obreros en distintas partes del mundo: "El Dylan de esa época era muy importante pa-

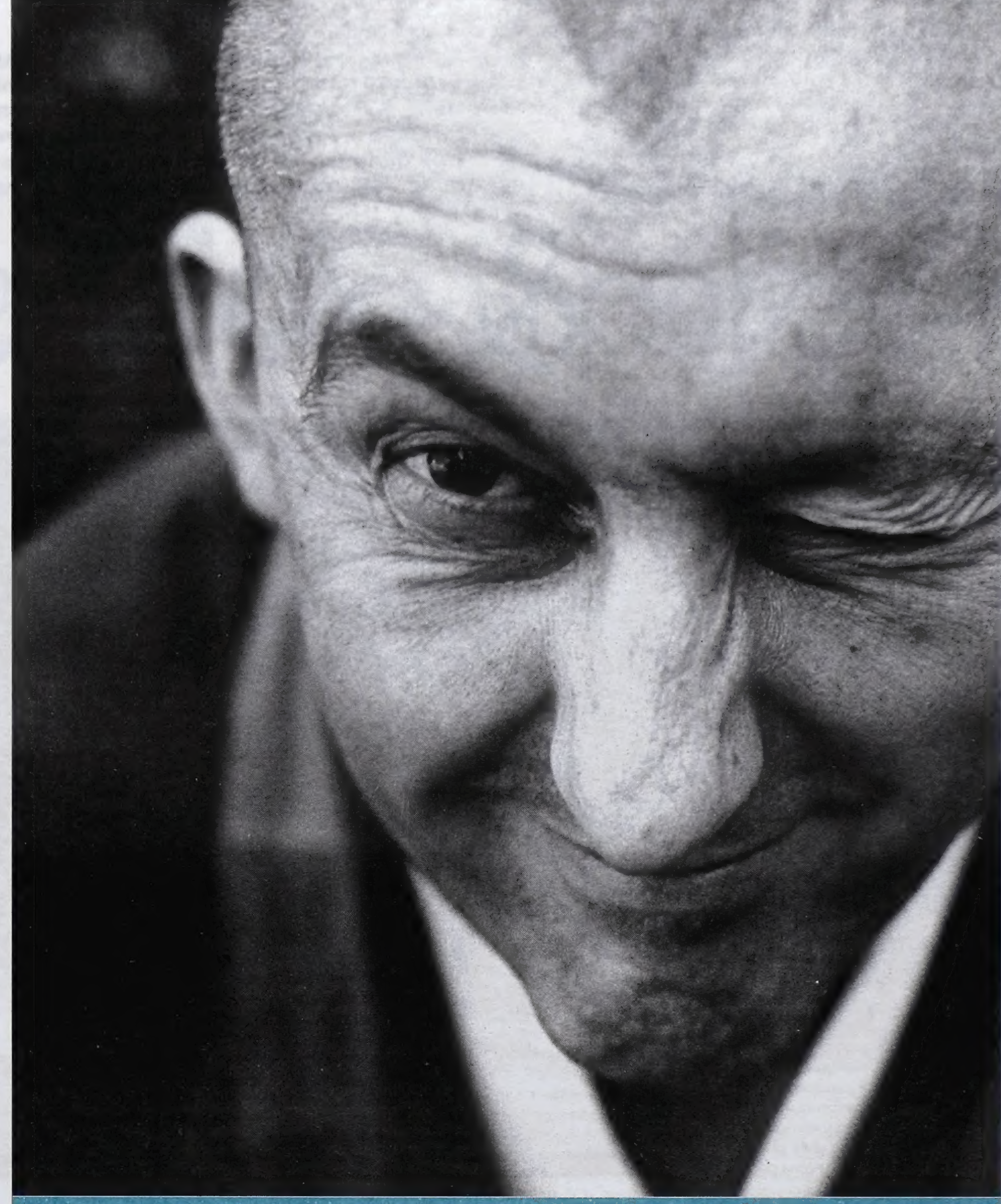








"[illegible] al error de considerarlo una técnica. [illegible] A menudo me dicen: [illegible] hacen zen. Nosotros [illegible] El peor de los errores es tomar el zen como un objeto más de consumo."



FOTOS: TAMARA PINCO

ra nosotros, porque fuimos muchos los que creímos realmente en algo. Desde el fin de la guerra, la educación era todavía muy militarista, y de repente explotó todo. Empezó como algo muy pequeño, pero llegó un momento en que la burguesía comenzó realmente a tener miedo, parecía que todo se iba a venir abajo. Visto desde hoy, simplemente era la expresión colectiva de un sector de la sociedad que decía *Queremos vivir de otra manera*. El fracaso del Mayo Francés derivó a muchos hacia el LSD o los primeros gurúes. Había aún una idea de cambiar el mundo, pero era una idea solamente mágica. Se creía que todo era posible. Uno se tomaba un ácido y creía que todo era posible". Kosen ríe al decir esto, tal vez recordando viejas anécdotas de sus épocas Flower Power. "Pero, al mismo tiempo, era como cuando un chico grita y llora. Sólo es una expresión de anhelo. No pasaba de eso. No se pensaba en ningún sistema para reemplazar el viejo. Si le preguntas a un parisino qué cambió antes y después del '68, te dirá que después de mayo las chicas iban a la escuela en minifalda y antes no".

NADA DE TIBIEZA

La revolución interior que propone el maestro no implica una postura política. Al contrario: el zen es la vía del medio no porque contemporiza con los extremos sino porque supone una independencia irreductible. "El zen siempre debe ser independiente del poder vigente, aun cuando pueda armonizarse con el poder. El maestro zen no está para hacer política ni para tomar partido, pero puede inspirar una dirección, una acción para expresar una verdad revolucionaria. En la historia, los maestros zen se vieron a menudo involucrados en conflictos porque se negaron a obedecer al Emperador." Pero Kosen reacciona previsiblemente cuando se le pide su opinión sobre la ola de "espiritualidad" que recorre el mundo: "¿De qué sirve? Aparte de satisfacer el afán de burguesas y burgueses que quieren *elevarse*, es algo egoísta. El principal problema con el zen en el mundo es que la gente comete el error de considerarlo una técnica. De relax u otra cosa. A menudo me dicen: *Ah, ustedes hacen zen. Nosotros hacemos tai chi*. El peor de los errores es tomar al zen como un objeto más de consumo. Yo prefiero a la gente que busca un refugio. Por lo menos, esa actitud delata una búsqueda más profunda. De hecho, en el budismo, a la entrada a la práctica se le dice *tomar refugio*. La vida es, básicamente, una búsqueda de algo que nos permita ir más allá de la angustia, la violencia, el sufrimiento, la idea de la muerte y la muerte en sí. Y, en ese sentido, el zen puede ser, inicialmente, un refugio para superar el sufrimiento".

"No es antizen informar a la gente que no practica; si le diéramos información a través de un koan no comprenderían nunca. Pero el koan no es un folklore propio del zen, ni un jueguito para intelectuales o snobs. ¿Pueden los argentinos ser budas aunque no tengan los ojos achinados? Eso es un koan."

UN KOAN ARGENTINO

Desde su particular visión, lo deplorable del mundo moderno es, para Kosen, que "carece de esperanza. Lo que yo llamo esperanza es creer que el cambio es posible. Quizás ahora tengamos más madurez para crear algo que sea revolucionario. Lo cierto es que así no se puede seguir. En realidad todo el mundo *sabe* que así no se puede seguir. Justamente el problema es que la gente no quiere verlo. Todos sabemos que nos vamos a morir. Pero es algo difícil de aceptar, y vivimos dándole la espalda. Todos sabemos que el planeta está cada vez más arruinado, pero nos negamos a aceptarlo. Lo terrible es que se vende una información que es mentirosa, pero todo el mundo se aferra a eso, porque les permite seguir mintiéndose. Nosotros, a escala pequeña, tratamos de practicar zazen y de informar". Pero, ¿no es un poco anti-zen eso de *informar*, teniendo en cuenta los célebres koan, esos enigmas que no pueden explicarse por la lógica? Kosen no lo cree en absoluto: "Intentamos informar a la gente que no practica; si le damos información con un koan no comprenderían nunca. Pero la información común y corriente también podría ser un koan. Todo en la vida puede serlo. El koan no es un folklore propio del zen, no es un jueguito para intelectuales o para snobs. ¿Cómo puede ser que el zen exista y esté vivo en Occidente cuando se cree que sólo puede ser practicado cabalmente por orientales? Eso es un koan. ¿Pueden los argentinos ser budas aunque no tengan los ojos achinados? Eso es un koan".

EL MONASTERIO GLOBAL

La idea de Kosen es ir con el zen a todas partes. "En este momento en que todos hablan de la globalización de las artes, de la economía, de las tradiciones, pasa lo mismo en este terreno: las soluciones espirituales también deben ser globales. Porque el problema de la Tierra es justamente un problema global, no es un problema de Occidente o de Oriente. Entonces hay que encontrar un punto a partir del cual aportarle algo a la humanidad. No es el mismo problema que se planteaba en tiempos antiguos. Yo creo que el zen tiene mucho que aportar al mundo actual, porque no tiene un color particular, ni un sabor particular, y es adaptable a cualquier situación. La espiritualidad del zen toca al hombre en su estado espiritual más concreto y práctico. Como lo que practicaban los indios en América antes de que llegaran los españoles. Yo tomo este ejemplo porque me parece eficaz. En Africa y Oceanía pasaba lo mismo. Laespiritualidad que tenían estaba completamente integrada a la vida de la comunidad. Por ejemplo, a través de la absorción de ciertas plantas alucinógenas y de rituales podían saber cuándo una planta era comestible o cuándo tenía poderes curativos o venenosos. A partir de una práctica religiosa y totalmente espiritual, llegaron a descubrimientos decisivos para nuestra sociedad. Y, si se les pregunta cómo lo hicieron, ellos dicen que fue la planta la que les habló. Ese es un buen ejemplo de práctica espiritual integrada con la sociedad, con lo más concreto y práctico de la vida cotidiana."

EL ZEN ES UNA PAPA

"Vivir significa evolucionar. A partir del momento en que cesamos de evolucionar, morimos, nos pudrimos. El zen siempre evoluciona, pero, al mismo tiempo, siempre permaneció igual. Es como una papa. Antes existían sólo en América. Cuando los colonizadores la probaron, la llevaron a Europa. Y ahora, si uno pregunta cuáles son los platos tradicionales en Alemania o en Francia o en Hungría, siempre hay papa. Lo que digo es que es la misma papa, pero evolucionó. Y los que comieron esas papas también evolucionaron, porque la alimentación que tienen no es la misma que antes. El zen evolucionó a través del tiempo y del espacio, y se adaptó al suelo y a la tierra. Pero al mismo tiempo la raíz sigue siendo la misma."

Centro Zen de América Latina, Medrano 269 1178. Tel 4983/0186.

A pesar de que acaban de ganar el equivalente inglés del Grammy como grupo revelación, aún hay muchos que creen que Belle & Sebastian es un dúo. Error: son ocho escoceses tan remisos a ser fotografiados como entrevistados, que con apenas tres discos han conseguido que todo el mundo se pregunte de dónde vinieron y cómo hacen la fascinante música que hacen.

La verdad sobre Belle & Sebastian

Por MARTÍN PÉREZ Todo comenzó a la salida de una estación de subte, cuando una joven llamada Belle acosó a un joven llamado Sebastian, a quien había visto pegar un aviso buscando músicos que quisieran tocar sus canciones. Problemática situación, de no ser porque Belle era de lo más agradable y podía cantar muy dulcemente. Así fue como Sebastian dejó de lado su decisión de ser solista y armó una banda para tocar sus canciones.

No. En realidad, todo comenzó cuando Sebastian paseaba por las calles de Glasgow, con un casete con sus canciones en un bolsillo. Se metió en un bar para poder meditar qué hacer con ellas y, entre tostadas y café negro, decidió que necesitaba nuevos amigos con los cuales tocarlas como quería. Los encontró esa misma tarde en ese mismo bar, y juntos se pusieron a ensayar y jugar al fútbol. Así fue como Sebastian consiguió amigos, aunque su estado atlético no mejorara mucho que digamos.

Las historias apócrifas sobre su origen son una marca de fábrica de Belle & Sebastian. La primera de ellas figura en el sobre interno de su primer disco, el vinilo hoy inencontrable (pero pronto a reeditarse en CD) *Tigermilk*. La segunda era un comic que supo hacer de gacetilla de prensa del grupo en sus comienzos. Y hay más. Todas son encantadoramente falsas y naïf y encajan a la perfección con la melancolía y languidez subrepticiamente irónica de sus canciones. Lo cierto es que no hay ni un Sebastian ni una Belle en la formación de este octeto escocés, la última maravilla en distinguirse entre el cúmulo de novedades que satura la escena pop inglesa.



UNA DE LAS POCAS FOTOS DE ALGUNOS DE LOS BELLE & SEBASTIAN: EL BATERISTA COLBURN, EL BAJISTA DAVIS, LA CELLISTA ISOBEL CAMPBELL Y EL LIDER DEL GRUPO MURDOCH.

UN DUO DE TRES La verdad es que todo comenzó no con un Sebastian sino con un Stuart. Murdoch, para más datos. La historia de Belle and Sebastian comienza con las canciones de Stuart Murdoch, el talento detrás del grupo. Fanático de la Velvet Underground, los Beatles y los Byrds, mucho antes de tener su propio grupo Stuart solía abandonar Glasgow para seguir por Gran Bretaña a los Stone Roses y a Sonic Youth. Cuando tuvo sus primeros demos, el joven Murdoch partió a Londres a dejarlos en manos del legendario descubridor de talentos John Peel (locutor de la BBC) y de Stuart Staples, el cantante de Tindersticks. El tiempo pasó. Un día alguien hizo escuchar a Staples el iniciático *Tigermilk*, y éste corrió a un teléfono para decirle a Murdoch cuánto le había gustado. "Entonces le pregunté por el demo, y me di cuenta de que Staples no tenía idea de qué le estaba hablando", confesó Murdoch en una de sus pocas entrevistas. A lo que agregó, irónico: "Después de todo, ¿qué se puede esperar de alguien que te acerca uno de sus casetitos?".

Pero fue con sus casetitos que Murdoch logró armar a su alrededor la banda que hoy lo acompaña, y en la cual se esconde. Sólo que al principio no eran ocho, sino tres. En un programa para desempleados de la municipalidad de Glasgow, Murdoch conoció a un bajista y escritor llamado Stuart Davis (se pueden conseguir algunos de sus escritos a través de Internet) y a un baterista llamado Richard Colburn. El programa consistía en un taller de audio ("No estaba nada mal: por ahí circulaba la gente más bohemia de Glasgow", precisó alguna vez Colburn), cuyo trabajo de fin de curso era la grabación y edición de un simple. Los muchachos hicieron tan bien su trabajo que, al terminar el curso, tenían no un simple sino todo un disco listo para editar: el bendito *Tigermilk*. Y, a pesar de ser un trío, se bautizaron Belle & Sebastian (en honor a una serie infantil protagonizada por un niño llamado Sebastian y su perro Belle). La tirada fue de apenas mil vinilos, y en la actualidad se llegan a pagar mil dólares por uno. Detalle que hizo que la revista *RayGun* decretase que era el mejor negocio realizado a partir de un programa municipal de desempleo.

UN DUO DE OCHO Con *Tigermilk* listo y ensobrado, el trío fue sumando más integrantes, encontrados –al igual que en sus fábulas iniciáticas– al azar por las calles de su ciudad (según Colburn, "Glasgow es una ciudad que invita a los encuentros casuales"), mientras preparaban las canciones para el maravilloso *If you're feeling sinister*, su segundo disco, editado a fines de 1996. Con él estalla el primer brote de fanatismo: su edición norteamericana suscita todo tipo de elogios, una supuesta oferta millonaria del sello Geffen, etc, etc. La segunda ola de fanatismo llegó el año pasado, con la edición de su tercer álbum, *The boy with the arab strap*, y una serie de EPs que alcanzaron el Top 40 casi sin promoción. Gracias a los votos de los oyentes de la BBC Radio 1, la banda se llevó su Brit Award como banda revelación. Lo que no los transformó en estrellas precisamente. O, por lo menos, eso es lo que se deduce de este diálogo entre dos locutores de la BBC, orgullosamente transcripto en la página oficial del grupo en Internet: "¿Y quiénes son los que ganaron el premio revelación?", pregunta Locutor Uno. "Un dúo escocés que escribe canciones dulces pero que parecen ser terriblemente caprichosos", responde Locutor Dos. "Vamos, si todo lo que viene de Escocia apesta", remata Locutor Uno. Dulces y caprichosos: una descripción inesperadamente ajustada de Belle & Sebastian, y su música a mitad de camino entre Nick Drake y los Tindersticks. Lánguidas, casi trágicas pero con un irónico toque naïf que las hace casi alegres, las melodías de Belle & Sebastian se desenvuelven con naturalidad, acompañando sin apuro la voz de Murdoch, a la que se le han sumado para el último disco los aportes vocales y compositivos de Stuart David e Isobel Campbell, la cellista del grupo (ambos a punto de editar sus debuts como solistas).

ONANISTAS Y CRISTIANOS La marca de fábrica, sin embargo, sigue residiendo en el toque Murdoch, en sus letras tan sencillas como sugestivas, que suscitan todo tipo de interpretaciones, en particular desde que se niega a hablar con la prensa y alimenta el mito con frases como la del estribillo de uno de los mejores temas de *If you're feeling sinister*): "Si te siguen / no te des vuelta / como Dylan en el cine / no van detrás de tu dinero sino de vos". Si a eso se le suma que los Belle & Sebastian tocan poco y nada, preferiblemente en iglesias (allí también graban sus discos, sin sobregrabaciones y repitiendo hasta que la toma les satisface), se entiende aún más el aura de culto que los rodea. Y la expresión "de culto" adquiere aquí un sentido concreto: cuando escribe sobre sí mismo en su página on line, Murdoch siempre encabeza sus palabras con citas del cristianísimo C. S. Lewis y es conocida su afición a cantar en el coro de la iglesia de su barrio en Glasgow. Murdoch ha dicho que no le inquieta que los consideren un grupo de rock cristiano. "Estoy seguro de que podrían decir cosas más terribles de nosotros". Quizá por eso, en el tema que da nombre al segundo álbum del grupo canta: "Ella se dedicaba al sadomasoquismo y a estudiar la Biblia", antes de aconsejar: "Si te sentís siniestro / andá a ver a un cura / aunque es probable que te sientas mejor / si te quedás en casa y jugás un poco con vos mismo".

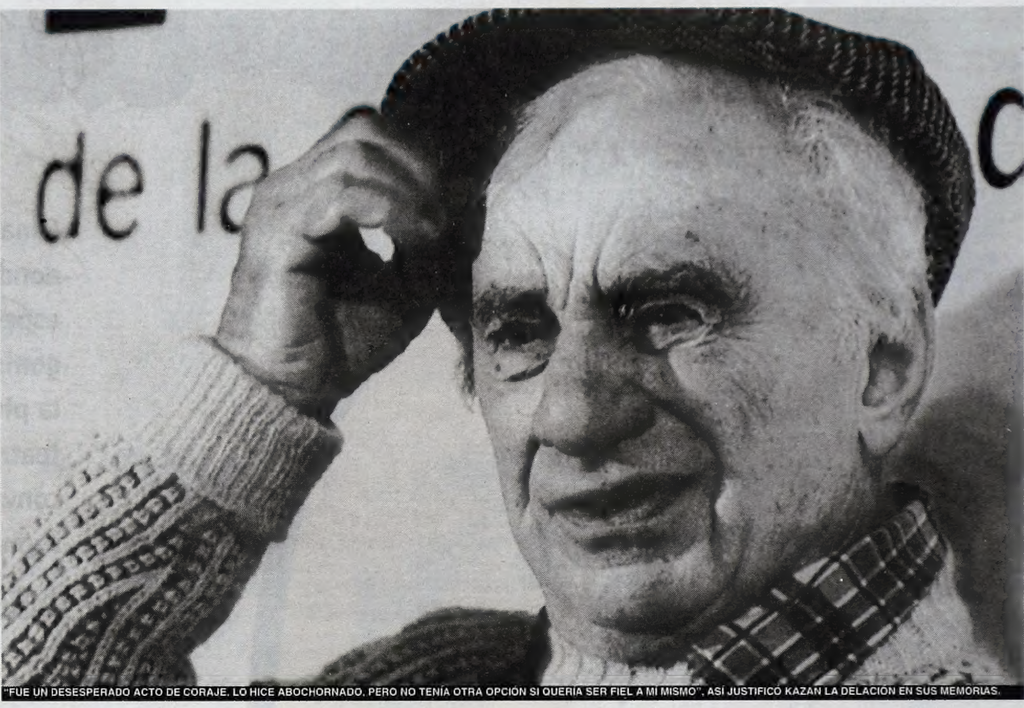
Pero el detalle que termina de completar la imagen enigmática es que los integrantes de Belle & Sebastian le escapan a todo tipo de publicidad. "Es común en Inglaterra que los grupos se dejen empujar por sus discográficas para situarse en el centro de la corriente. Y claro, una vez ahí, como no saben nadar con soltura, suelen ahogarse en poco tiempo", explicó alguna vez el trompetista Mick Cooke. Los Belle & Sebastian apenas si hacen movidas de prensa, e incluso no existe foto oficial del grupo con todos sus miembros: su primera foto de prensa mostraba una chica sosteniendo un extraño perro con ruedas llamado Patch y en la tapa de *If you're feeling sinister* aparecía otra chica, esta vez sosteniendo un ejemplar de *El proceso* de Kafka. Lo último que se sabe de ellos es que, en diciembre pasado, editaron un EP con cuatro canciones llamado *This is just a modern rock song*, título que parece aludir a la escueta declaración del baterista Colburn a la revista inglesa *Select*: "Si una banda escribe una buena canción, no hace falta ver su foto en un diario. Con la canción debería ser suficiente". R

Muchos profesionales del cine consideran que la delación es un delito que no prescribe. Y se oponen al Oscar honorífico que recibirá Elia Kazan, casi cincuenta años después de que delatara a ocho compañeros del Partido Comunista en plena caza de brujas macartista. "Kazan no cometió un crimen, sino un pecado", sostienen, mientras la abogada del nonagenario director afirma que Kazan no aprovechará la noche de los Oscar para pedir perdón.

Ni olvido ni perdón

Por JUAN CAVESTANY, desde Nueva York

La herida causada por la caza de brujas en Hollywood sigue abierta. El mero anuncio de que Elia Kazan recibiría un Oscar por su trayectoria en el Dorothy Chandler Pavilion de Los Angeles ya había creado desasosiego entre los veteranos del cine (en 1952, el director de *Nido de ratas* y *Un tranvía llamado deseo* delató a ocho compañeros de su célula comunista y a siete izquierdistas más, y nunca se arrepintió públicamente del hecho, aunque cargó desde entonces con el estigma del traidor). Pero el asunto pasó a mayores el pasado fin de semana, durante una cena del Sindicato de Guionistas en Beverly Hills, cuando se solicitaron donaciones para poner un anuncio en el *Variety* y otro en el *Hollywood Reporter* que mostrará "desaprobación ante el acto inconsciente e insensible de la Academia". En él se pedirá a los asistentes: "No se pongan de pie para aplaudir a Kazan. Que todo el mundo sepa que hay gente en Hollywood que no apoya las listas negras y que no respalda a los informantes". El hecho de que se haya organizado una serie de protestas públicas contra Kazan indica hasta qué punto el fantasma de la caza de brujas está presente en Hollywood, cuando todavía flota en el aire el tufo de la persecución emprendida contra Clinton por el fiscal Starr, que intentó *cazar* al presidente a través del testimonio de sus amigos y colaboradores.



"FUE UN DESESPERADO ACTO DE CORAJE. LO HICE ABOCHORNADO, PERO NO TENÍA OTRA OPCIÓN SI QUERÍA SER FIEL A MÍ MISMO", ASÍ JUSTIFICÓ KAZAN LA DELACIÓN EN SUS MEMORIAS.

UN TRANVÍA LLAMADO DELACIÓN

Ninguno de los firmantes de esta convocatoria (agrupados bajo el nombre de Comité contra el Silencio) fue delatado directamente por Kazan. Cuando declaró ante el Comité de Actividades Antinorteamericanas, el cineasta nacido en Turquía en 1909 venía de dirigir a Marlon Brando en *Un tranvía llamado deseo* en Broadway (ambos colaboraron también en la versión cinematográfica), y luego haría (también con Brando) *Nido de ratas*, película que sostenía que había que delatar a los corruptos para proteger la democracia. Kazan delató personalmente a ocho amigos suyos, acusándolos de pertenecer o manifestar simpatía por el Partido Comunista norteamericano. Entre los quince acusados figuraban Dashiell Hammett (el extraordinario autor de *El balcón maltés*) y su mujer, la también escritora Lillian Hellman (quien luego escribió un libro sobre la caza de brujas titulado *Tiempo de canallas*) y el dramaturgo Clifford Odets (autor de *Esperando al zurdo*).

NADIE DIJO QUE FUERA FÁCIL A diferencia de otros actores y cineastas que se vieron obligados a declarar ante McCarthy para conservar su empleo en Hollywood, Kazan escribió en sus memorias, publicadas en 1988, que nunca se arrepintió de su decisión y que no dudaría en volver a hacerlo. A los 89 años, Kazan vive en la Costa Este de Estados Unidos alejado de la luz pública y no va a hacer ninguna declaración sobre la actual polémica, según manifestó en estos días su abogada, Floria Lasky. "Elia nunca dijo que fuera una decisión fácil. Y, además, algunos de sus más duros opositores nunca han pedido perdón por apoyar el estalinismo". Por su parte, Bob Ramey, presidente de la Academia que concede los Oscars, aseguró que Kazan le había dicho que pensaba comprar un traje especialmente para recibir el premio. No mostró la misma liviandad Daniel Petrie, presidente del Sindicato de Guionistas de Hollywood, pero tampoco atacó al veterano cineasta: "Estoy seguro de que el 99 por ciento de nuestros miembros se opondría a lo que Kazan hizo en aquel tiempo. Pero la decisión de la Academia de premiar a Kazan no se basa en su postura política, sino en el reconocimiento a una obra singular. Espero que la mayoría de los guionistas de hoy puedan ver el acto en esa dimensión".

Otro defensor de Kazan ha sido Karl Malden, uno de los protagonistas de *Nido de ratas*. De hecho, fue quien propuso formalmente a la Academia que le dieran el Oscar honorífico a Kazan, argumentando que la política no tenía por qué condicionar un reconocimiento artístico. Incluso Lauren Bacall (quien, junto a su entonces marido Humphrey Bogart, fueron de los pocos notables de Hollywood que se opusieron a la persecución ideológicade figuras tales como Bertolt Brecht, Lee J. Cobb, John Garfield, Joseph Losey, Burgess Meredith, Zero Mostel, Ayn Rand, Martin Ritt, Edward G. Robinson y Dalton Trumbo) dice que el cineasta merece el Oscar porque "ha hecho películas increíbles e imperecederas, y el reconocimiento es por su trabajo".

LA IRONÍA MAYOR ES QUE UNAS CUANTAS SECUENCIAS DEL CINE DE ESTA RATA DELATORA TENGAN MÁS ENERGÍA SUBVERSIVA QUE LA OBRA COMPLETA DEL INCORRUPTIBLE ARTHUR MILLER Y DE TODOS LOS DEMÁS NO DELATORES".

EL DÍA D El principal organizador de la protesta contra Kazan es el guionista Bernard Gordon, quien estuvo en la lista negra de McCarthy (debió emigrar a Europa para seguir trabajando) y a quien todavía no se le han restituido a su nombre algunos de los guiones que firmó con seudónimo en esos años. Además de convocar a dos de los sobrevivientes de aquella inquisición, los guionistas Abraham Polonsky y Bobby Lees, que han dicho que asistirán a la protesta, Gordon ha pedido la participación de representantes de otros sectores, como el de la ciencia, para recordar que la garra del macartismo no se limitó sólo al mundo del cine. "Kazan colaboró voluntariamente con el Comité, nombrando a amigos y colaboradores a quienes destruyó la vida. No me parece mal que criticara al comunismo si no le gustaba, pero sí que intentara justificar lo que hizo con un anuncio en la prensa al día siguiente de testificar. Si él se hubiera negado a declarar, muchos otros se habrían puesto de su lado y la lista no habría continuado. Pero él desequilibró la balanza para el lado de McCarthy, en vez de seguir el ejemplo de Arthur Miller y los demás que se negaron a colaborar", dice Gordon. Y anuncia que millares de personas se sumarán a la protesta, aunque muchos integrantes de la industria tienen miedo de enfrentarse a la Academia. "De hecho, hay mucha gente conocida que nos apoya pero bajo cuerda: nos han dado donaciones o muestras de respaldo, a condición de que no usemos su nombre". A pesar del volumen creciente de la protesta, no parece probable que Kazan vaya a aprovechar la concesión de este Oscar para pedir perdón en público por primera vez, como en su momento hizo Sterling Hayden, quien había delatado al Comité a varios amigos por recomendación de su psiquiatra (que luego resultó estar a sueldo del FBI) y posteriormente dedicó varios años de su vida a denunciar el engaño e insultar a McCarthy en una biografía y en una serie de conferencias para los grupos de defensa de libertades civiles.

LA CLARIVIDENCIA DE LA RATA

Según recuerda el español Angel Fernández Santos, el fatídico día de la delación Elia Kazan se convirtió en un leproso moral, con el que ninguno de sus colegas de la izquierda neoyorquina quiso volver a rozar siquiera. "Olvidaron incluso su nombre. De la noche a la mañana, el niño prodigio y mimado de Broadway y Hollywood pasó a ser *La Rata*, y así siguen llamándolo casi medio siglo después". Durante algún tiempo se creyó que Kazan había recibido medio millón de dólares por la delación. Fernández Santos no piensa lo mismo: "Kazan no fue un corrupto ni un cobarde. Es probable que sintiera miedo, pero fue también víctima de algo más perturbador: la clarividencia. Esa que lo llevó a deducir, en 1934, cuando sólo un puñado de locos discípulos de Trotski se atrevían a hacerlo, que el stanilismo era una forma solapada e integral de totalitarismo fascista. Y la misma que lo llevó, luego de delatar a sus amigos, a hacer *Viva Zapata*, una película en la que atacaba al comunismo pero, atención, desde la izquierda. Para seguir después con una andanada de películas de intensidad emocional cercana a lo insostenible (*Nido de ratas*, *Al este del Paraíso*, *Esplendor en la hierba*, entre otras), hechas con la corrosión instalada en el alma, tal vez el más puro y radical celuloide de izquierda hecho nunca en Estados Unidos. La ironía mayor es que unas cuantas secuencias del cine de esta rata delatora tengan más energía subversiva que la obra completa del incorruptible Arthur Miller y de todos los demás no delatores".